



UNIVERSIDADE FEDERAL DA GRANDE DOURADOS
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO MESTRADO EM LETRAS
FACULDADE DE COMUNICAÇÃO, ARTES E LETRAS

UFGD
Universidade Federal
da Grande Dourados

ROSANA IRIANI DAZA DE GARCIA

**LA POESÍA DEBE SER HECHA POR TODOS: MEMORIA Y MUERTE EN
MIYÓ VESTRINI**

Dourados (MS)
2019



UNIVERSIDADE FEDERAL DA GRANDE DOURADOS
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO MESTRADO EM LETRAS
FACULDADE DE COMUNICAÇÃO, ARTES E LETRAS

UFGD
Universidade Federal
da Grande Dourados

ROSANA IRIANI DAZA DE GARCIA

**LA POESÍA DEBE SER HECHA POR TODOS: MEMORIA Y MUERTE EN
MIYÓ VESTRINI**

Dissertação submetida ao Exame de Defesa no Programa de Pós-Graduação em Letras – Área: Literatura e Práticas Culturais, da Faculdade de Comunicação, Artes e Letras, da Universidade Federal da Grande Dourados, como requisito parcial para a obtenção do título de Mestre em Letras.

Orientador: Prof. Dr. Renato Neto Suttana.

Dourados (MS)
2019

BANCA EXAMINADORA

Prof. Dr. Renato Nésio Suttana (Presidente/ Orientador/a)

1º membro: Prof. Dr. Paulo Henrique Pressotto (Membro Titular/UEMS)

2º membro: Prof. Dra. Alexandra Santos Pinheiro (Membro Suplente/UFGD)

3º membro Profa. Dra. Leoné Astride Barzotto (Membro Suplente/UFGD)

4º membro: Profa. Dra. Níncia Cecília Ribas Borges Teixeira (Membro Suplente/UNICENTRO)

Dourados – MS, 28 de março de 2019.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios primero, por proporcionarme fuerzas y darme la oportunidad de haber estado en esta aventura emocionante llena de mucho conocimiento;

a mi esposo Carlos García, fuente de amor, ánimo y persistencia, gracias por siempre estar a mi lado apoyándome incondicionalmente;

a mi amiga María Navas que aun en la distancia colaboró en muchos momentos para el fin de este trabajo;

al profesor dr. Renato Nésio Suttana, mi orientador, persona que me inspiró e incentivó a continuar y a nunca desistir de mis sueños, mi poeta y maestro que abrió las puertas al mundo de la poesía;

a la Faculdade de Comunicação, Artes e Letras de la UFGD, por las oportunidades de investigación y participación en eventos;

a la CAPES, por su apoyo financiero ya que sin eso hubiese sido imposible continuar mi maestría;

a los profesores y profesoras de la maestría, por su paciencia y tolerancia ante la diversidad, en especial a la Prof^a. Dra. Alexandra Santos Pinheiro, quien siempre creyó en mí y me mostro con su ejemplo el verdadero arte de enseñar.

En fin, agradecida a la vida que me permitió desarrollar esta investigación sobre mi país y revivir mis raíces, haciéndome sentir orgullosa de poder decir soy venezolana.

DAZA, Rosana Iriani de Garcia. **La poesía debe ser hecha por todos: memoria y muerte en Miyó Vestrini**. 131f. Dissertação (Mestrado em Letras – Área de Concentração: Literatura e Práticas Culturais). Programa de Pós-Graduação em Letras (Universidade Federal da Grande Dourados – UFGD). Dourados-MS, 2019.

RESUMEN

Esta investigación tiene como *corpus* de estudio la compilación titulada Todos los poemas, de Miyó Vestrini, organizada por Júlio Miranda en 1994. Así, alcanzamos el primer objetivo de la investigación, que es situar a la poeta en su contexto histórico, enfocándose también, además de los aspectos intrínsecos de su trabajo literario, algunos aspectos de su experiencia como periodista y entrevistadora, así como los grupos literarios a los que pertenecía, con énfasis en ciertos eventos llenos de violencia, tortura y muerte que ocurrieron en su tiempo y cuyas consecuencias se extienden hasta nuestros días. El segundo capítulo comienza presentando las obras del poeta y desarrolla un comentario panorámico sobre ellas, con el fin de comprender sus vínculos con el contexto social. Tomamos como bases bibliográficas y teóricas la información bibliográfica disponible sobre el autor, así como las reflexiones desarrolladas por críticos y académicos que estudiaron las relaciones entre literatura y sociedad, entre las cuales destacamos a Octavio Paz, Alfredo Bosi, Antonio Cándido, Walter Benjamín y otros. Finalmente, hacemos un análisis abreviado de algunos de Miyó Vestrini, incluido en la colección *Todos los poemas de Miyó Vestrini*, que reúne los cuatro libros de poesía publicados por el autor. Con este fin, buscamos elegir aquellos textos que nos permitan identificar más claramente la forma en que Vestrini relaciona la relación de la poesía con los temas centrados en este trabajo, a saber: política-guerra, memoria y muerte. En línea con el objetivo central, concluimos con una breve reflexión sobre la importancia que la poesía sigue teniendo hoy, cuando temas como la memoria, la guerra, la política, la angustia y la muerte todavía están presentes en la imaginación colectiva, con una marcada presencia en la literatura.

PALABRA-CLAVE: Poesía venezolana; Muerte; Memoria; Miyó Vestrini.

DAZA, Rosana Iriani de Garcia. **La poesía debe ser hecha por todos: memoria y muerte en Miyó Vestrini**. 131f. Dissertação (Mestrado em Letras – Área de Concentração: Literatura e Práticas Culturais). Programa de Pós-Graduação em Letras (Universidade Federal da Grande Dourados – UFGD). Dourados-MS, 2019.

RESUMO

Esta pesquisa tem como *corpus* de estudo a compilação intitulada *Todos os poemas*, de Miyó Vestrini, organizada por Júlio Miranda em 1994, levando em conta o contexto político-social que a autora presenciou na Venezuela dos anos 70. Desta forma, alcançamos o primeiro objetivo da pesquisa, que é situar a poetisa em seu contexto histórico, enfocando também, além dos aspectos intrínsecos de sua obra literária, alguns aspectos de sua experiência como jornalista e entrevistadora, bem como dos grupos literários a que pertenceu, com ênfase em certos eventos cheios de violência, tortura e morte que se verificaram em seu tempo e cujas consequências se estendem até os dias atuais. O segundo capítulo começa apresentando os trabalhos da poetisa e prossegue desenvolvendo um comentário panorâmico dos mesmos, com vistas a compreender suas ligações com o contexto social. Tomamos como bases bibliográficas e teóricas tanto as informações bibliográficas disponíveis sobre a autora, quanto as reflexões desenvolvidas por críticos e estudiosos que estudaram as relações entre literatura e sociedade, entre os quais destacamos Octavio Paz, Alfredo Bosi, Antonio Candido, Walter Benjamin e outros. Por fim fizemos uma análise abreviada de alguns de Miyó Vestrini, incluídos na compilação *Todos os poemas*, que reúne os quatro livros de poesia publicados pela autora. Para isso, buscamos escolher aqueles textos que permitem identificar, com maior clareza, o modo como se dá, em Vestrini, a relação da poesia com os temas enfocados neste trabalho, a saber: política-guerra, memória e morte. Em consonância com o objetivo central, concluímos com uma breve reflexão sobre a importância que a poesia continua a ter nos dias de hoje, quando temas como memória, guerra, política, angústia e morte continuam presentes no imaginário coletivo, com presença marcante na literatura.

PALAVRA CHAVE: Poesia venezuelana; Morte; Memória; Miyó Vestrini.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8-13
CAPÍTULO 1 - UNA PERSPECTIVA DE VIDA DESDE LA MUERTE	14
1.1 - Biografía de Miyó Vestrini.....	15
1.2 - Breve Retrospectiva política y cultural venezolana.....	30
CAPÍTULO 2 - LA POESÍA DEBE SER HECHA POR TODOS	39
2.1 - Si de memoria se trata no seamos cómplices	40
2.2 - Teorías sobre política, memoria y muerte en la poesía.....	54
CAPÍTULO 3 -. POESIA DE MIYÓ VESTRINI BAJO LA PERSPECTIVA SOCIAL	64
3.1 - Identificando las memorias, la muerte y la política en las obras de Vestrini...65	
CONCLUSIONES	82
REFERENCIAS.....	84-88

No tengo el tricolor,
Solo tengo siete estrellas,
Guardadas en mi corazón.
No me importa la razón,
Ahora ocho estrellas son,
Miro la televisión,
Lejos de mi nación,
Con un gran dolor. (Daza, 2018, p. 69)

INTRODUCCIÓN.

Unas de las cosas, que nos pareció más interesante en este trabajo de investigación literaria, fue como la escritora venezolana Miyó Vestri, aborda la memoria y la muerte en sus poemas, esa manera recalcitrante que usa en sus discursos y el movimiento que produce en su escrita, esa forma de hacer que el lector pueda percibir una transferencia de personas o cosas por medio de las palabras (Gily, 1993, p. 42).

Fue ese uno de los tantos motivos que lograron acrecentar mi pasión por la poesía, específicamente la poesía venezolana de los años setenta, que se caracteriza por tener presente la memoria, el olvido y el recuerdo de un país que tiene tantas riquezas naturales como lo es Venezuela.

En el año 2016 algunos profesores y profesoras que por medio de sus conocimientos vigorizaron la capacidad de análisis e interpretación de una obra literaria. Una de ellas fue, “Literatura e Historia: Fronteras” impartida por la Prof^a. Dra. Alexandra Santos Pinheiro, donde uno de sus objetivos era discutir las relaciones entre los discursos de la Literatura y los de las Ciencias Humanas, desarrollando el universo de la Literatura y sus relaciones estrechas con la Historia.

Y el otro fue, el poeta y profesor Dr. Renato Nésio Suttana, del programa de Pos-grado en Letras de la Universidad Federal de Grande Dourados (UFGD), quien más que un orientador, siempre tenía una palabra de ánimo ante las dificultades no solo lingüísticas sino también de convivencia con la cultura brasileña. Con él, los encuentros para revisión y comprensión de los diversos asuntos relacionados a la tesis estaban siempre enmarcados sin pensar en las fronteras, las diferencias existentes eran cada vez menos visibles.

Luego, en la disciplina “Tópicos de Teoría Literária - século XX e XXI” impartida por él, se decidió el tema que se desarrollaría y defendería al final de este desafío profesional.

Cumplíndose aparentemente todas mis expectativas iniciales de estudio, hicimos un recorrido por la literatura venezolana y brasileña, revisamos obras de autoras como Ida Gramcko (venezolana), Cecília Meireles (brasileira), Ana Henriqueta Terán (venezolana), Adélia Prado (brasileña), Hanni Ossott (venezolana), Orides Fontela (brasileña), Luz Machado (venezolana), Hilda Hilst (brasileira) y Miyó Vestri (venezolana).

Uno de los motivos, por los cuales Vestriini, finalmente fue la que se seleccionó, es debido a esa manera tan particular que ella tiene de escribir, sus poemas transmiten una fuerza y están llenos de varias técnicas, por ejemplo: Movimientos en sus versos, hace uniones entre prosa y versos, en su época como mujer consiguió entrar en el mundo literario como escritora y también como dirigente político. Todo esto, causó un interés en profundizar en su poesía y conocer más sobre su historia.

Venezuela, en los años 1960, estaba llena de muchos conflictos políticos, donde la imposición, la violencia y la opresión era lo que regía la vida tanto de hombres como de mujeres. Y eso particularmente es lo que tal vez uno observa como una de las líneas de fuerza en las obras de Vestriini: su poesía es escrita con una coloración específica, probablemente con mucha similitud al movimiento romántico, que es definido por Octavio Paz (1998, p. 149) como:

movimiento literario, pero asimismo fue una moral, una erótica y una política. Si no fue una religión fue algo más que una estética y una filosofía: una manera de pensar, sentir, enamorarse, combatir, viajar. Una manera de vivir y una manera de morir.

La poesía fue y sigue siendo parte de un movimiento importante en la historia de la literatura¹ no solo venezolana sino también en otros países de Latinoamérica, quizás por su relación con las difíciles experiencias vividas en los tiempos oscuros de la dictadura militar y su manera particular de hacer notar su resistencia ante los eventos ocurridos.

Lo que nos causó inquietud en la poesía de Vestriini fue su indirecta resonancia política, presentada no solo en sus discursos poéticos, sino también en sus entrevistas como periodista, donde sus memorias individuales y colectivas siempre hacen una relación recalcitrante con la muerte.

Decidimos realizar una relectura de la selección poética llamada *Todos los poemas* de Miyó Vestriini, organizada por Julio Miranda y publicada en 1994, encontrándose allí los siguientes libros de la poetisa: *Las historias de Giovanna* (1971), *El invierno próximo* (1975), *Pocas virtudes* (1986) y *Valiente Ciudadano* (1994).

¹ El término literatura siendo tan complejo definir, es para nosotros entendido como un medio por el cual se pueden expresar y transmitir pensamientos, anhelos, temor, protestas, impotencia y cualquier otro tipo de sentimiento o emoción que podamos tener.

Se percibió que los cuatro libros de Vestriani agrupados en el libro a cargo de Julio Miranda (1994) tienen una secuencia temática, pero en vista de no contar con el tiempo suficiente, para abordar críticamente, cada uno de ellos, hicimos un recorte, donde solo identificaremos algunas temáticas en los poemas.

Estas temáticas fueron, la política, la muerte y la memoria. Los motivos por los cuales se escogieron esos temas, es debido a que deseamos hacer también, durante el análisis, un estudio sobre la poesía y su relación con el contexto político social de la poetisa, siendo visible que la muerte es protagonista en ambos libros. Nuestra impresión es que existe una desesperanza infusa que atraviesa profundamente la persona literaria y quizá la vida de la poetisa, llevándola a memorizar y pensar de manera recalcitrante que la mejor decisión que puede tomar es rebelarse contra la naturaleza. Esta decisión a su vez equivale a rebelarse contra sí misma, llegando a la conclusión que la única rebelión coherente es entonces el suicidio. Respecto a esto, el novelista y filósofo Albert Camus escribe (1957, p. 14):

Nunca se ha tratado del suicidio sino como de un fenómeno social. Por lo contrario, aquí se trata, para comenzar, de la relación entre el pensamiento individual y el suicidio. Un acto como este se prepara en el silencio del corazón, lo mismo que una gran obra. El hombre mismo lo ignora. Una noche dispara o se sumerge.

Ahora bien, podríamos decir que, la poesía de Vestriani no se omite frente a los eventos sociales y políticos de su tiempo, tornando posible apuntar que esta poetisa no pierde de vista al igual que el reconocido poeta y crítico Octavio Paz (1967, p. 13), cuando señala que:

la poesía revela este mundo; crea otro... Niega a la historia: en su seno se resuelven todos los conflictos objetivos y el hombre adquiere al fin conciencia de ser algo más que tránsito.

El objetivo principal de esta investigación es contribuir inicialmente con los estudios literarios latinoamericanos. Para eso vamos a estudiar los aspectos de la muerte en la poesía de Miyó Vestriani, representada como un estado de melancolía sin causa definida o de angustia vital de una persona, según la teoría de Freud (1967, p.38) y su relación con la memoria, considerando el contexto político social de Venezuela de los años sesenta.

Para desarrollar nuestro trabajo y brindar un texto confortable al lector, hicimos una división en tres capítulos. En el primer capítulo nos dedicaremos a situar a la poetisa, realizando una revisión biográfica y bibliográfica; también registramos sus obras literarias, algunas experiencias como periodista y ciertos eventos llenos de violencia, tortura y muerte de la época, exclusivamente del estudio del contexto político-social de la época de la poetisa, protagonizado por los presidentes de mayor impacto histórico de esos años, tales como Marcos Pérez Jiménez² y Carlos Andrés Pérez.

Luego, en el segundo capítulo, iniciará presentando las obras de la poetisa y desarrollando el mismo, con las bases tanto bibliográficas como teóricas, fundamentadas por los principales críticos brasileños y estudiosos de la relación de la literatura y la sociedad. La memoria y los diferentes tiempos en que la poetisa se encuentra envuelta.

Consideramos pertinente mencionar la manera en que Bosi (2001, p. 48) recupera as propuestas de Henri Bergson diciendo:

O passado conserva-se e, além de conservar-se, atua no presente, mas não de forma homogênea. De um lado, o corpo guarda esquemas de comportamento de que se vale muitas vezes automaticamente na sua ação sobre as coisas: trata-se da memória-hábito, a memória dos mecanismos motores. De outro lado, ocorrem as lembranças independentes de quaisquer hábitos: lembranças isoladas, singulares, que constituiriam autênticas ressurreições do passado.

Encontramos aquí, un hilo que une los recuerdos, haciendo que, de manera inconsciente y recalcitrante, el pasado se vuelva presente, o que una situación aparentemente olvidada, reviva por estar involucrada en acciones que fueron significativas y solo uno puede reconocerlas al recordarlas.

Paz (2016, p. 9) explica que:

Un poema es un objeto hecho del lenguaje, los ritmos, las creencias y las obsesiones de este o aquel poeta y de esta o aquella sociedad. Es el producto de una historia y de una sociedad, pero su manera de ser histórico, es contradictoria. El poema es una máquina que produce, incluso sin que el poeta se lo proponga, anti-historia. La operación poética consiste en una inversión y conversión del fluir temporal; el poema no detiene el tiempo: lo contradice y lo transfigura.

² Conocido con más frecuencia como Pérez Jiménez.

De esta manera, no solo Paz consigue mostrar lo interesante que el estudio de la poesía genera, sino que Antonio Cándido y Benjamín, entre otros, permiten observar el efecto que esta produce en la sociedad y el impacto que algunos momentos de la historia tienen para algunas generaciones.

Sucesivamente, exhibiremos de manera puntual aquellos poemas de Miyó Vestriani, incluso en la antología *Miyó Vestriani Todos los poemas* publicada en el año 1994, que permiten identificar la relación de los temas centrales (política-guerra, memoria y muerte) propuestos en este trabajo y reflexionar sobre la importancia que tiene actualmente la poesía, la cual sigue estando presente, en el imaginario colectivo e en la literatura, con las temáticas de memoria, guerra-política y muerte.

Creemos que la poesía es una de las expresiones del arte que hace que la vida se torne más resistible, atesorando las memorias y robusteciendo nuestra identidad. Son estos los puntos que, esperamos traer como aporte a las investigaciones realizadas, principalmente en el ámbito del Programa de Pos-Grado en Letras, de la Universidad Federal de Grande Dourados (UFGD), contribuyendo con las producciones de la línea de “Literatura, cultura e fronteiras do saber”, en la cual esta tesis se insiere.

Son estos los motivos que nos llevaron a buscar algunos teóricos que aporten o contribuyan a nuestro trabajo, en la investigación sobre la importancia de la memoria. Entre ellos, sin duda resaltamos a Walter Benjamin y sus *Tesis de la filosofía de la historia*. En ellas afirmaba el autor alemán que “articular históricamente lo pasado no significa conocerlo ‘tal y como verdaderamente ha sido’. Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro” (Benjamin, 1973, p. 180). Es decir, ¿cómo articular la memoria en la faena de transformar la realidad de la que somos parte?

Finalmente, sabiendo que el curso de maestría en Letras de la UFGD, tiene como interés principal producir investigaciones sobre la literatura y las prácticas culturales en sus diversas manifestaciones, creemos que este trabajo también permitirá reflexionar sobre las intersecciones con los otros saberes y valorizar la interdisciplinariedad y las fronteras inmediatas al discurso crítico, una vez que implica una reflexión que busque apoyo en el conocimiento de la historia y de la política recientes de Latinoamérica.

En este sentido, nuestra expectativa es que el estudio de esta obra de la escritora venezolana Miyó Vestriani, donde la muerte y la memoria es un elemento clave para lo

que ella quiere decir, considerando lo político, contribuya de manera complaciente al Programa de Pos-Graduación.

En fin, con la lectura de los poemas de Vestriani, plenamente actuales, en sus preocupaciones en comprender las relaciones que el individuo mantiene con la sociedad, esperamos contribuir para evitar que los males del pasado o que los gestos de brío, generosidad, compromiso y altruismo de toda una generación sean olvidados. Habiendo revisado que no existe en el banco de tesis de CAPES de Brasil, estudios sobre esta poetisa venezolana, puede ser más una razón que aporte aspectos interesantes para el área de la literatura y otras áreas.

_____Capítulo I

Una perspectiva de vida desde la muerte.

1- BIOGRAFIA DE MIYÓ VESTRINI

Sobre Marie-José Fauvelle Ripert, más conocida por el seudónimo Miyó Vestrini, Schwartz (2001, p. 13) dice que Miyó, apócope de Marie-José. Tal vez allí, en el nombre, siguió siendo la niña francesa, recién venida a la polvorienta América, frontera del mundo: Venezuela.

Miyó nace en Nime, Francia, el 27 de abril de 1938, y emigra de Francia por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial en 1940. Junto a sus padres y su hermana, la familia decide salir de su país, navegando por el mar Caribe, como muchos otros niños y niñas europeos(as) que, con sus padres e sus ancestrales, se dispersaron por toda América. Debido a la Segunda Guerra Mundial, se vieron en la necesidad de emigrar y dejar Francia, conocer un nuevo idioma y adaptarse a una nueva cultura. A propósito de esto, Garmendia (2018, p. 7) afirma:

Su infancia transcurrió entre el frío trujillano y el calor zuliano. Se destacó como periodista cultural en diversos medios impresos y tenía grandes destrezas con el manejo de la entrevista. En la década de los años sesenta se unió al grupo literario El Techo de la Ballena, Apocalipsis de Maracaibo, y la República del Este.

En cuanto al apellido, el poeta Salvador Garmendia³, que compartió tanto experiencias literarias como periodísticas con Vestrini, dice que posiblemente fue escogido por ella misma y que lo hizo para darle honor a su padrastro Renzo Vestrini, escultor italiano. Puede leerse en Garmendia (2018, p. 12) un pasaje señalando que para ella su padre⁴ era de gran admiración. Así, llegan a Venezuela estando Marie José Fauvelles Ripert muy pequeña, la cual desde su corta edad presentó algunos problemas de salud. Señala Schwartz (2002b, p. 14) que Vestrini:

³ Narrador, locutor, guionista y miembro de los grupos literarios Sordio y El Techo de la Ballena. Su formación autodidacta lo condujo a construir una extensa obra que abarca guiones de televisión, novelas, crónicas y cuentos. En 1973 ganó el Premio Nacional de Literatura y en 1989 obtuvo el premio de Literatura Latinoamericana del Caribe Juan Rulfo en la mención Cuento con el relato Tan desnuda como una piedra. Entre sus textos se destacan Memorias de Altagracia, Los escondites y La gata y la señora. Disponible en: https://issuu.com/kmalave/docs/entrevista-imaginaria-con-miyo_-ves (Acceso en 24 feb. 2019).

⁴ Palabras leídas en Extraño Adivinador De Palabras, Entrevista Imaginaria Con Miyó Vestrini de Salvador Garmendia (2008, p. 12) Descubrí también el tamaño de mi padre, Renzo Vestrini, un pintor dueño de secretos antiguos, precursor del abstraccionismo informalista; las revelaciones del color, las texturas.

sufrió dos situaciones de “enfermedad y dolor físico”: durante la guerra, una quemadura gravísima con agua hirviendo, de casi mitad del cuerpo y de la que se recuperó casi totalmente y, un poco más tarde, una meningitis aguda que remitió milagrosamente. De allí resulta su horror al fuego y a todo lo inflamable, y la "tremenda inteligencia" que su madre adjudicaba al milagro. Sin embargo, sus violentos ataques de rabia y agresividad se debieron a una acentuada dirritmia en la parte izquierda del cerebro, descubierta recién a los treinta años y que su madre solía tratar con ducha helada.

Dentro de las actividades de investigación, pudimos conversar con la escritora argentina Claudia Schwartz, quien escribió un libro sobre algunos aspectos de la vida de Vestriini, llamado *Miyó Vestriini: El encierro del espejo* (2002). En el libro se puede leer situaciones relacionadas con Vestriini, tales como esta:

“En mi casa jamás escuché a mi madre hablar de sexo. Ni siquiera se me advirtió acerca de la menstruación y uno de mis recuerdos más traumatizantes fue mi despertar de madrugada en Betijoque, a los once años, dando alaridos al ver mi camisón blanco manchado de sangre. A ninguna de las tres hermanas se les informó nada y a mi madre siempre la horrorizó mi precocidad para hablar y actuar en este sentido, haciéndome sentir en carne viva lo que ella llamaba una “cochonnerie”(cochinada)”. Y, apenas un poco más adelante, se lee ... “no puedo echar a un lado los reproches maternos y el rencor hacia mi precocidad. Como tampoco he olvidado su dedicatoria en un libro de Andrés Eloy Blanco, “Giraluna”-extraño regalo para quien leía entonces a Breton- que decía textualmente en francés:” A mi hija que es una verdadera poeta pero también un verdadero veneno”. Creo que había en mí, como en Salvador, una febrilidad y pasión exasperadas para hacer las cosas. Y eso fue difícil de aceptar para mi madre. Ahora comprendo mejor su rechazo y prefiero pensar en su invaluable apoyo, siempre presente cuando lo necesité”.⁵ (Vestriini: apud Schwartz, 2002b, p. 11)

Entre su parecer sobre la poetisa, Schwartz nos hizo saber que, por Vestriini haber llegado desde muy pequeña a Venezuela, tuvo como todo migrante que desprenderse de su cultura francesa, para incorporarse a la cultura venezolana⁶.

⁵ Se lee aquí un énfasis por apaciguar su propio desencuentro con la madre: es momento de intentar cerrar heridas, reconocer en sí misma a su madre. Un empeño de construcción en el que no tuvo ayuda.

⁶ Miyó Vestriini eligió ser venezolana de todo corazón y desde muy pequeña, eso está muy claro en todos sus escritos, cuentos, poemas, narraciones autobiográficas y cualquier documento. Está todo allí. Ella fue una gran periodista, poeta y narradora extraordinaria. Fue amada y respetada por sus amigos venezolanos(as). Tenía un dolor existencial muy hondo. Sufría más de lo que podía soportar. Disponible en <https://issuu.com/kmalave/docs/entrevista-imaginaria-con-miyo-ves> (Acceso en nov. 2018)

Independientemente de cómo ella pudo ser percibida por los otros, Vestrini se consideró una mujer venezolana. En *Extraño adivinador de palabras, Entrevista imaginaria con Miyó Vestrini* (2018, p. 13), escrita por Salvador Garmendia, se lee como fue la experiencia de Vestrini al llegar a Venezuela, señalando lo siguiente: Cuando me trajeron a Venezuela era una pichona de inmigrante, porque venía llegando casi directamente del vientre de mi mamá francesa” además comenta que “mi primer hogar venezolano fue Betijoque, en el estado Trujillo; una comarca tan andina que hoy todavía me parece verla de ruana y sombrero negro, montada en un burro como el retrato de una vieja campesina.

También, puede ser vista una pequeña descripción del lugar donde estaba viviendo inicialmente, diciendo que ellas se encontraban muy lejos de aquello que las postales les habían dicho que era el trópico, que el sol tenía que haber sido el gran déspota, pero lo que encontraron fue una prenda ligera teñida de amarillo, que cubría los cerros por la tarde. Neblina, frío a todas horas.

Es muy común ver que está presente la familia, los amigos y los aspectos sobre lo cotidiano en los discursos de Vestrini. También encontramos una manera particular de la escrita de los mismos, dando movimiento a su poesía, por medio de situaciones que pueden ser leídas, por ejemplo, en la línea 13, o acciones tal como en la línea 17, del siguiente poema de Vestrini (1994, p. 131):

El muchacho del supermercado
me dio del tú.
Mira, te traje una botella más grande porque está en oferta.
¿Por qué tengo que ser yo la que corte calabacines
todas las noches
conoce?
Se lo conté a una amiga
y alzó los hombros:
cosas del destino.
Unas cortan calabacines,
otras hacen el amor.
El asunto es que el silencio te tome en cuenta.
Llegué hasta el kiosco.
Una negra de culo inmenso me advirtió:
si no compra la revista,
no la puede leer.

Abrí el libro de Hölderlin⁷
y odié a su carpintero
carcelero⁸.

Existe la posibilidad, para Schwartz (2001b) de que en los poemas de Vestrini se encuentre un juego constante, en la escrita con las situaciones de su propia experiencia, para llamar la atención del lector. En diversos poemas, Vestrini hace mención de la vida diaria de una mujer del hogar, conforme se ve en las líneas 7, la escritora trae lo cotidiano al poema diciendo: Se lo conté a una amiga. Luego en la línea 10 y 11, menciona actividades seculares dentro del hogar cuando expresa: Unas cortan calabacines, otras hacen el amor. Parece que el tema de la mujer está presente en los discursos de Vestrini y pudimos certificarlo cuando Monsalve (2016, p.70) dice:

Los análisis realizados en la muestra de los poemas de Vestrini pudieron demostrar que el referido “desdén desesperanzador” se concreta en la elección de una voz poética que refleja cierto malestar existencial por su condición de mujer relegada y sin el reconocimiento que sus méritos intelectuales le merecían.

También, Monsalve (2016, p.70) señala que:

... por medio de su obra poética logra mostrar lo que piensan las mujeres de la condición sexual de los hombres, todo ello matizado con sus experiencias simbolizadas en imágenes contundentes y opresivas. Vestrini, desde su condición de creadora, nos presenta cómo son los hombres y la obsesión machista de ver a las mujeres como objetos de placer sexual, perspectiva social recurrente en las sociedades patriarcales.

Es decir, la temática referida a asuntos femeninos, fue explorada por Monsalve (2016) en su tesis titulada visión femenina del mundo: lectura de Miyó Vestrini desde una perspectiva de género.

También muchas veces, hace un contraste con algunos escritores, considerados por el público lector como fáciles o difíciles (ver línea 14), y continúa haciendo lo

⁷ Poeta lírico alemán. “La poesía de Hölderlin está sustentada por la determinación poética de poetizar la esencia de la poesía. Hölderlin es para nosotros, en un sentido eminente, el poeta del poeta” (Heidegger 55-56). Disponible en Revista de investigación filosófica, vol. 2, n.º 2 (2015): 395-414 (Acceso en nov. 2018)

mismo a través de comidas (líneas 15 y 16); y también, como podemos observar en las líneas 12 y 13 del siguiente poema de Vestriani (1994, p. 120), lo cultural es colocado:

He tenido que compartir mi lugar.
Nadie me ha raptado
para llevarme al suyo.
No tengo África mía mis espaldas,
ni olas,
ni ollas,
ni una calle en el centro de Dublín.
Solo he estado allí,
con pocas palabras
y pobres gestos
y pobre cuerpo.
Aprendí al mismo tiempo La Marsellesa
y el Himno al árbol⁹.
Tuve que leer a Rimbaud y a Andrés Bello.
Tomé scotch y beaujolais,
con tequeños y caracoles y borgoña.
Alguien descubrió el mundo por mí
y me dejó tirada a mitad de camino
entre el sol
y la niebla.
Mis hijos fueron blancos
y los hombres que amé,
negros.

Aquí podemos pensar que es posible que exista una concordancia con lo que Pollak (1992, p. 204) dice sobre la construcción de la identidad y que esta, a su vez, se encuentra anclada en tres elementos: sentimiento de fronteras, de un determinado tiempo y un sentimiento de ser coherente con un grupo y con ella misma, como el caso de canciones cívicas que contribuyeron al éxito de la Revolución.

No fue sino hasta la Tercera República que La Marsellesa fue entonada por las bandas militares en toda ocasión que hubiese un acto oficial. Durante la Cuarta República, en 1946, la Constitución designó oficialmente a La Marseillaise como Himno Nacional de Francia y la Quinta República la ratificó en su Constitución del 4 de octubre de 1958.

El 10 de abril 1905, Cipriano Castro había designado por decreto al 23 de mayo como día nacional del árbol, la primera fecha consagrada en el calendario oficial para tales efectos. Esta fecha se cambió por la del 15 de mayo, cuándo, en 1909, el gobierno

del Gral. Juan Vicente Gómez lo estableció por decreto. Para la fecha se consagró al Himno al Árbol, letra de Alfredo Pietri y música de Miguel A. Granado, como la canción emblemática de la efeméride. El 29 de mayo de 1948, hace 60 años, se designó por decreto al Araguaney como el árbol nacional, reasignando para esa fecha la celebración del día nacional del árbol. El 19 de mayo de 1951, el Ministerio de Educación emitió una resolución en la que dispuso celebrar la semana del árbol, tomando como día del árbol el último domingo del mes de mayo. Definiendo también que:

a construção da identidade é um fenômeno que se reproduz em referência aos outros, em referência aos critérios de aceitabilidade, a admissibilidade, de credibilidade, e que se faz por meio da negociação direta com outros. Vale dizer que memória e identidade podem perfeitamente ser negociadas, e não são fenômenos que devam ser compreendidos como essências de uma pessoa ou de um grupo. (Pollak, 1992, p. 204)

Somos del criterio de que la construcción de la identidad, en el caso de Vestriani, empezó a consolidarse al pisar las tierras venezolanas, pues no se puede olvidar que tenía muy corta edad cuando empezó a relacionarse con grupos de personas que hablaban otra lengua y tenían costumbres diferentes a las que tal vez su madre y su hermana estaban acostumbradas.

En Venezuela, al igual que en otros países de América, en la época de los sesenta, las mujeres en muchos momentos no tenían derecho a participar en conversaciones de temas sobre política, religión; quizás podían participar con asuntos relacionados al hogar. Esta poetisa, de manera recalcitrante, relaciona lo literario con lo social, no dejando fuera esa modernidad en que la mujer de los años 60 y 70 se encontraba sumergida. Cuanto a esto, Carrillo (2008, p. 253) señala:

El poema se convierte en ese espacio polisémico en el que se estructura un orden simbólico, éste da cuenta de la fragmentación y la desintegración de una mujer frente a la hostilidad de un mundo que no pareciera ofrecer salidas más allá del sufrimiento o de la muerte.

Pensamos que los poemas de Vestrini pueden hallarse en ese espacio polisémico. Se logra ver con más claridad lo que mencionamos anteriormente en este pasaje (Vestrini, 1994, p. 96), donde la autora exterioriza:

Silencio mujer
dijo
de nada valdrá tu queja
en este momento
ni en los otros.
muy poco
y muy gris
el tiempo que te queda
en esta madrugada de perros realengos
y borrachos asustados.

Vestrini traspasa los límites entre el pasado, presente y futuro en las líneas 4 y 5, transformando la dimensión de la realidad que parece no tener sentido intentar cambiar en su creación poética. Incluso consigue exponer su opinión sobre lo que cada día la mujer experimenta, conforme lo dice Carrillo (2008, p. 259), al señalar que

La rutina, la vida alienante de la ciudad, la soledad y la muerte forman parte de una visión pesimista del mundo. El hastío, el asco y el fracaso existencial son las marcas de la escritura de esta mujer cercada por el sentimiento de la derrota.

Vestrini estuvo todo el tiempo interpelada por la cultura venezolana. Su manera de vestirse, conducirse y hasta de hablar. Cuanto a esta, a pesar que en algunos de sus poemas escribe algunas frases en francés, la mayoría, por no decir todos, de sus escritos fue hecha en español.

En este punto, parece oportuno mencionar una definición sobre identidad, extrayéndola de las reflexiones de Hall (2006, p. 13), quien afirmó que:

A identidade torna-se uma 'celebração móvel': formada e transformada continuamente em relação às formas pelas quais somos representados ou interpelados nos sistemas culturais que nos rodeiam. [...]. À medida que os sistemas de significação e representação cultural se multiplicam, somos confrontados por uma multiplicidade desconcentrante e cambiante de identidades possíveis, com cada uma das quais poderíamos nos identificar – ao menos temporariamente.

Es, para nuestro trabajo, un punto de interés la identidad y la relación que Hall hace entre la memoria y la cultura. Es decir, cuando una persona se encuentra distante de la cultura de su país de origen, esta situación hace que constantemente vengan fantasmas a la mente de ese migrante, donde reviven recuerdos de ese lugar, causando estos a su vez en la persona desgastes mentales que son irreparables y muchas veces imperceptibles. En las siguientes palabras de Vestrini (1994, p. 41) lo vemos:

Querida Giovanna, no te hablé bien de mi insomnio, ni de las latas de
cerveza sobre la mesa redonda, donde te escribo ahora. En el croquis,
invertí el orden del balcón, de la cocina, sala de baño y comedor, para
que todo lo recuerdes mal, para que me veas en la sala cuando en
realidad estoy en el cuarto, para que eches al olvido la memoria que
crees guardar, para que en invierno no sepas cómo tengo ganas de ti.
Historias,
historias,
chillaba el padre,
sobre la mesa la madre ha puesto el pollo frito
y las tortas de harina
afuera,
el calor hace chillar el portón de metal
y, desde la plaza, los muchachos silban a
Giovanna.
Ella no sabe aún
que tendrá que esperar más de un año
para que la inscriban en la escuela del pueblo
y la lleven a saludar al dueño de la botica.

En este poema, Vestrini, de alguna manera, nos hace pensar las diversas circunstancias tanto psicológicas como físicas en las que las personas pueden ser expuestas cuando están comenzando a adaptarse a una nueva cultura y la memoria está en constante uso, resultando en insomnio.

Quizás por eso el aspecto de la memoria individual de Vestrini es bastante marcante en su escrita, sobre todo aquellos momentos de su infancia y la muerte. Jelin (2002, p. 18) afirma que la urgencia de trabajar sobre la memoria no es una inquietud aislada del contexto político y cultural específico y aunque intentemos reflexiones de carácter general, lo hacemos desde un lugar particular.

En nuestro trabajo, partimos de Venezuela y su contexto político y cultural de los años 60 y 70. Quizás una de las maneras de Vestrini liberarse de esos recuerdos indudablemente atormentadores era a través de sus poemas, los cuales parecen estar

marcados por la violencia, la opresión y el dolor. Schwartz (2001b, p.21) comparte esta opinión:

¿Acaso su madre, que escribía cuentos eróticos mientras Marie Jose estaba interna en el colegio, la que huye de Europa y se decepciona con América, la del pastel de coliflor, la que no deja de reprocharle “*tu me fais grincer les dents*” a los gritos, para que los del nuevo mundo sientan claramente la diferencia, el extrañamiento, la supremacía de la extranjera ...y su miseria... acaso también ella ha sufrido la misma iniciación por parte de su padre...? ¿Repeticiones que después se vuelven estilo?

Vestrini, además del proceso de inmigración de Francia para Venezuela, también, vivió momentos durante su juventud lejos de su familia, estando registrados muchos de ellos por sus compañeros de trabajo y poetas. En el libro *Salvador Garmendia: Pasillo de por medio*¹⁰, Vestrini le dice a Garmendia (1994, p. 13) lo siguiente:

Tenía quince años, cuando me enviaron al internado. Recuerdo aún mi desolación frente al enorme edificio –así me pareció entonces– cerrado con un pesado portón de madera. Creo que, de esa primera sensación de encierro, quedó en mí el terror que le tengo a las cárceles. Cuando iba a visitar amigos presos, no podía dejar de pensar que por alguna confusión quedaría detenida, sin posibilidad de volver a salir.

Durante la revisión biográfica, encontramos que en muchas de las páginas de sus libros se leen denuncias a la situación política, sobre todo en sus libros de cuentos *Órdenes al corazón* (2001) y *Al filo*¹¹ (2015), mientras que en los libros de poesía, la muerte y los recuerdos, se convierten en el centro de sus poemas.

¹⁰ Libro impreso por la editorial Grijalbo, colección Hojas Nuevas, Caracas, 1994. La portada nos muestra a un hombre de lengua barba, de brazos cruzados, como pidiendo la bendición. Y en un recuadro el rostro de perfil de Miyó Vestrini, con una sonrisa lisa y sus grandes cristales de miope. Es una portada que lo dice todo: destaca la mirada penetrante del novelista que habrá de ser interrogado por una mujer que sabe preguntar, quien también relata su vida en este tomo. Es decir, son dos biografías que se rozan, que se tocan. Es una metáfora de las puertas que se miran en silencio, “pasillo de por medio”.

¹¹ Edición limitada (500 copias), tapas de cartón y tripa en papel de biblia. Plegado francés, numerado a mano. Impreso en Editorial Ex- Libris en Caracas. Es un libro experimental que compila entrevistas de Miyó Vestrini, prólogo de Diana Moncada y fotografías de archivo Vasco Szinetar.

Según Cordoliani (2001, p. 21):

A nadie podría sorprender que Miyó Vestrini nos dejara esta serie de relatos. Desde *Las historias de Giovanna*, su primer libro publicado, se nos venía presagiando una narradora que en verdad nunca abandonó definitivamente a la poeta de *El invierno próximo*, *Pocas virtudes*, y su también póstumo *Valiente ciudadano*.

Una de las cosas que más llama la atención en los poemas de Vestrini es esa voz que difumina el autor del personaje, cuidando tal vez de alguna manera lo que Paz (2016, p. 19-20) señala:

[...] si la ficción del poeta devora a la persona real, lo que queda es un personaje: la máscara devora al rostro. Si la persona real se sobrepone al poeta, la máscara se evapora y con ella el poema mismo, que deja de ser una obra para convertirse en un documento. Esto es lo que ha ocurrido con gran parte de la poesía moderna. Toda mi vida he luchado contra este equívoco; el poema no es confesión ni documento. Escribir poemas es caminar, como el equilibrista sobre la cuerda floja, entre la ficción y la realidad, la máscara y el rostro. El poeta debe sacrificar su rostro real para hacer más viviente y creíble su máscara; al mismo tiempo, debe cuidar que su máscara no se inmovilice, sino que tenga la movilidad - y más: la vivacidad - de su rostro.

Vestrini, por medio de sus personajes, como Eleonora, Giovanna y Beatriz, permite que el lector piense en algunas situaciones tales como familia, política, sociedad, preconceptos. Por ejemplo, en Vestrini (2001b, p. 10):

Beatriz la que teje, la escritora, la suicida, la que deja todo listo en precisa puesta en escena, es también la que urde la trampa. ¡Después de todo, de profesión guionista y, como se comprueba en los cuentos de Órdenes al corazón, era eximio su manejo de la profundidad, amén de “ah, oh! la revolución. Y Barthes, Bataille, Aristarco, ¡ah, oh! la retórica italiana, la deliciosa posibilidad de escribir cosas que nadie entiende”. A excepción de unos pocos y sobre todo de sí misma, la arané Miyó/ Beatriz. Desdoblamiento de la autora, que en “Órdenes al corazón” es también definida como “generosa y muy dada a la entrega”, pero que quedó “en el camino, a medias, sin respaldo de nadie”, y oponiéndose a la suerte feliz de Orlando, un hombre que se le asocia y que fue salvado “por el prestigio y el apoyo de una mujer”... otra, claro. Entre rápidas y agudas definiciones, la mujer se reconoce como la “bola de billar de un mal jugador”, deseando la vida y la muerte y repitiendo “palabras de furia bien medida. A la medida de Dios”.

Su manera de camuflajear su vida real con sus personajes ficticios fue hecha de una forma sutil y hasta confusa para muchos de sus lectores. En diversas oportunidades el lector puede encontrarse con dificultad para determinar qué personaje puede ser real o ficticio.

Aunque, la mayoría de los textos poéticos de Vestrini producen la sensación al lector que ella como escritora tiene un gran tedio existencial, es curioso que también la describen como una mujer animada y persistente¹². Esta escritora venezolana, por medio de los periódicos,¹³ consiguió ganar buena fama como escritora, haciendo que su voz y criterio sobre asuntos sociales y políticos fuese escuchada. Ella se caracterizó por ser recordada en espacios donde, para la época, las mujeres no podían dar su opinión. También participó en varios periódicos y grupos literarios¹⁴, en los cuales consiguió tener experiencia y publicar varias obras literarias, las cuales mencionaremos más adelante. Aparentemente fue una mujer polifacética. Garmendia (2018, p. 7) afirma que Vestrini:

se destacó como periodista cultural en diversos medios impresos y tenía grandes destrezas con el manejo de la entrevista. En la década de los años sesenta se unió al grupo literario El Techo de la Ballena, Apocalipsis de Maracaibo, y la República del Este. Ganó el Premio Nacional de Periodismo en 1967 y 1979. En el campo literario dejó su huella en la poesía. Sus palabras, sumidas en el conflicto, la profunda reflexión y el umbral entre la vida y la muerte marcaron a sus lectores. El dolor abordado desde diversas perspectivas fue el eje central de su obra.

Dentro de ese mundo de la información y la comunicación, Vestrini fue madre y registra algunos de sus pensamientos en su poesía, dedicando unas líneas a su

¹² Para describir algunas características de Vestrini, Quienes la conocieron señalan que fue una mujer entusiasta, extremadamente inteligente y preparada, incondicional, recta, honesta y entregada a su mejor pasión "el periodismo". No obstante, también la recuerdan como una mujer de carácter fuerte, depresiva, intensa que no permitía que se le acercaran con facilidad porque se escondía tras muchas capas de distancia y categoría. Disponible en: <http://loscincosentidosdelperiodista.blogspot.com/2008/10/los-altibajos-de-miy-vestrini.html> (Acceso en mar. 2017)

¹³ Cada número contaba con un tema central abordado a través de reportajes, en los que la revista traía a colación temas de actualidad política, social y económica de importancia para la colectividad local e internacional, así como otros asuntos más recreativos que despertaban la curiosidad de los lectores. En ese espacio, fueron desarrollados por Vestrini temas de complejidad como el Tratado de Salt entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la Revolución Popular Sandinista, la existencia de los países no alineados, la crisis eléctrica, el Pacto Andino, entre otros.

¹⁴ En 1955 entraba en el grupo *Apocalipsis* una poeta de dieciocho años recién cumplidos y cuyo nombre fue el único femenino en su lista de fundadores. Este círculo afinado en Maracaibo promovía una poética vanguardista de la pasión y sobre todo de rechazo a la estética y la moral opresivas, ya sofocantes, en que se veía envuelta la sociedad venezolana.

primogénito llamado Francois Peppinau, quien fue enviado con su padre a Francia siendo un niño. Aunque desconocemos los motivos de dicha decisión, esta despedida causó un sentimiento de culpa en Vestriani, tan grande que es expuesto en uno de los poemas escritos por ella:

La mitad de lo que le ocurra
a mi hijo,
será culpa mía.
Qué bien.
Lo digo así,
recubierta de collares y lunares,
veinticuatro horas después de enviarte a París...
... no estoy preparada para ser madre.
Ahora eres tú,
quien no está preparado para ser hijo.
Odias lo que está bien,
odias lo que está mal.
Estás perdido entre Le Pere Lachaise
y la rue Delambre.
No hay suficientes recuerdos como tú quisieras.
Ya juegas con la inmortalidad:
... Miras el papel higiénico
impregnado de tu caca de niño triste.
De niño malo
enviado a París con un recuadro en el cuello:
menor viajando solo¹⁵ (Vestriani, 1994, p. 129)

También, tuvo un hijo con el periodista venezolano Pedro Llorens, llamado Ernesto Llorens, quien la encuentra muerta¹⁶ en 29 de noviembre del año 1991, es decir, nos encontramos con un punto que puede ser considerado como impactante social y emocionalmente, el hijo encuentra a su madre muerta, después de haber tenido siete intentos de suicidios antes.

Además de eso, ese día en que Vestriani muere, era una fecha decretada en Venezuela como el día del escritor, debido al natalicio de Andrés Bello¹⁷. Este fue el

¹⁶ El cuerpo vestido y calzado reposaba en la bañera, el agua la rebosaba, flotando hallaron una estampa de San Judas Tadeo, en el tocadiscos un LP de Roció Durcal. Fuera, encima de la mesa, estaban dos notas, una para su hijo Ernesto, y otra que decía: Señor, ahora ya no molestare más. Los dejare ser felices. Disponible en: <https://elvuelodelalechuza.com/2018/07/22/paredones-en-primavera-miyo-vestriani-y-todos-los-planos-del-mundo/> (Acceso en fev.2017)

¹⁷ Reconocido por el coordinador González (2007) del Centro De Documentación De Canarias Y América (CEDOCAM) como “Uno de los humanistas integrales más significativos de América. Poeta, periodista, escritor, político, reformador de la educación, creador y primer rector de la Universidad de Chile, redactó una gramática de la lengua castellana destinada a los americanos y el Código civil chileno”, es decir, un personaje reconocido en toda Latinoamérica.

último y el que nos hace retroceder a su poesía, para encontrar numerosas páginas llenas de melancolía, soledad y ansiedad, sentimientos que se diseminan por toda su obra. Brevemente observamos la mención a una muerte provocada en este poema, por ejemplo, en que el desespero personal es contrastado con referencias a la banalidad (a un tiempo amada y cuestionada) del cotidiano:

Cuando naciste,
en 1938,
César Vallejo¹⁸ moría.
Cuando tu cabecita,
tu ombligo,
tu cuquita virgen,
asomaban al mundo
entre las hermosas piernas de tu madre,
metían al poeta en un hueco.
Lo cubrían de tierra
y a ti,
te cubría la memoria.
No podías elegir.
Porque si eliges
vives.
Y si vives
gozas.
Pero el goce es el horror del sueño:
dormir va a ser para siempre.
Habrá un olor a pimientos fritos,
voces estruendosas en la barra.
Será un día de la semana,
cuando los muebles cambian de sitio durante la noche
y por las mañanas,
las mujeres hablan solas.
Tu nariz estará sellada y la cepa derecha
más caída que la izquierda.
Las caderas niveladas,
el cabello mal cortado y el cuerpo perdido
en alguna batola¹⁹ que disimule la grasa de tu cintura.
Si tuviste abuelos lunáticos y tristes,
constará en el reporte
de un funcionario responsable.
Te cruzarán los brazos sobre el pecho
y es fatal,
porque ya no podrás
usar el afrín
para respirar mejor.
Falso que tus abrazos fueran convulsivos
y tus furores impredecibles.
Falso el vidrio que aún empañas con tus eructos.
Falsos tus pezones, tus pecas rojizas.

¹⁸ Uno de los poeta más importantes en cuanto a la vanguardia latinoamericana de la poesía.

¹⁹ Vestido largo generalmente usado para dormir.

La noche anterior estabas decidida:
si no puedo dormir,
escogeré la muerte²⁰. (Vestrini, 1994, p. 136)

En este poema, notamos varios aspectos que pueden confirmar esa perspectiva oscura de la vida que Vestrini reflejaba en sus poemas, sobre todo al iniciar con Vallejo, quien plasmó sus diferentes maneras de sufrir, a través de su pensamiento y demostró su compromiso social en su poesía, también Vestrini lo manifiesta, sobre todo en los versos del 26 hasta el 35.

En el caso de la poetisa, no dudamos su sensibilidad ante los hechos que la rodeaban y su capacidad de recepción amplificada sobre los problemas sociales, aunque también expresa que existe un alto nivel de ingratitud de parte de las personas²¹, no dejó de escribir textos poéticos y cuentos donde se logra percibir una gran sensibilidad ante el ser humano como lo veremos a continuación.

Según Paz (1996, p. 21):

LA MUERTE es un espejo que refleja las vanas gesticulaciones de la vida. Toda esa abigarrada confusión de actos, omisiones, arrepentimientos y tentativas —obras y sobras— que es cada vida, encuentra en la muerte, ya que no sentido o explicación, fin. Frente a ella nuestra vida se dibuja e inmoviliza. Antes de desmoronarse y hundirse en la nada, se esculpe y vuelve forma inmutable: ya no cambiaremos sino para desaparecer. Nuestra muerte ilumina nuestra vida. Si nuestra muerte carece de sentido, tampoco lo tuvo nuestra vida. Por eso cuando alguien muere de muerte violenta, solemos decir: "se la buscó". Y es cierto, cada quien tiene la muerte que se busca, la muerte que se hace. Muerte de cristiano o muerte de perro son maneras de morir que reflejan maneras de vivir. Si la muerte nos traiciona y morimos de mala manera, todos se lamentan: hay que morir como se vive. La muerte es intransferible, como la vida. Si no morimos como vivimos es porque realmente no fue nuestra la vida que vivimos: no nos pertenecía como no nos pertenece la mala suerte que nos mata. Dime cómo mueres y te diré quién eres. (Mayúsculas del original)

Si tomamos en cuenta lo que Paz dice sobre la muerte, sobre Vestrini podemos recurrir a lo que Shcvartz (2002, p. 7) dice a su respecto, al afirmar que:

²¹ Quiero que alguien me de las malditas gracias, ... por mi presencia, ... por mi memoria infalible, ... por haberme adaptado a la soledad de las dos de la mañana, ... por haber cuidado a los hijos de mi mejor amiga. (Vestrini, 2001, p. 112)

... tomar decisiones era su debilidad, porque siempre eran decisiones equivocadas”. Sin embargo, una decisión siempre es delicadísima de tomar para quien piensa que “un segundo representa lo definitivo, la totalidad del amor.

Decidió quitarse la vida, dejando una vez más un poema donde la línea de lo real y lo ficticio es muy fina, una de ellas podría ser vista en Vestrini (1994, p. 136) cuando habla sobre:

El primer suicidio es único.
Siempre te preguntan si fue un accidente o un firme propósito de morir.
Te pasan un tubo por la nariz,
con fuerza,
para que duela
y aprendas a no molestar al prójimo.
Cuando comienzas a explicar que
la-muerte-era-la-única-salida
o que lo haces
para-joder-a-tu-marido-y-a-tu-familia,
ya te han dado la espalda
y están mirando el tubo transparente
por el que desfila tu última cena.
Apuestan si son fideos o arroz chino.
El médico de guardia se muestra intransigente:
es zanahoria rallada.
Asco, dice la enfermera bembona.
Me despacharon furiosos,
porque ninguno ganó la apuesta.
El suero bajó aprisa
y en diez minutos,
ya estaba de vuelta a casa.
No hubo espacio dónde llorar,
ni tiempo para sentir frío y temor.
La gente no se ocupa de la muerte por exceso de amor.
Cosas de niños,
como si los niños se suicidaran a diario.
Busqué a Hammett en la página precisa:
nunca diré nada sobre tu vida
en ningún libro,
si puedo evitarlo.

Pensamos que, en la poesía de Vestrini, hasta la misma escritora no podía evitar perderse entre sus poemas, ya que, así como al lector, le provocaba una serie de agitaciones al leer sus propias obras. Podríamos incluso atrevernos a decir que la imaginación del lector consigue realizar un viaje por diferentes lugares y momentos de la historia de Venezuela.

En este último poema, hay muchos aspectos que hacen pensar en una especie de premonición, debido a la semejanza de lo que ella dice en el poema y con los últimos momentos de vida de la escritora, quien muere quitándose la vida.

1.2 BREVE RETROSPECTIVA POLITICA Y CULTURAL VENEZOLANA.

Para nuestro recorrido por el tiempo histórico de las cuestiones sociales e políticas de Venezuela, escogeremos fechas que sean de eventos importantes y que nos permitan dar un breve conocimiento de cómo era el contexto político-social en que Vestriani se encontraba rodada y como fue el final de cada uno de esos gobiernos. Según Monsalve (2016, p. 72) apunta que Miyó Vestriani estuvo vinculado a estas tertulias y periplos de escritores y artistas de diferentes posiciones frente al acontecer político del país.

Por eso decidimos comenzar un recorrido por los diferentes años, en 1970 y 1968, el país estaba saliendo de un régimen dictatorial. Existían varios movimientos sociales que trabajaban en función de derrocar el sistema político. Entre ellos nace el grupo periodístico “La República del Este”, conformado en su mayoría por escritores, poetas y artistas bohemios y de ideología izquierdista²².

Esta es una generación rebelde, que tenía una posición política bien determinada y tenía vida en Sabana Grande, Caracas²³.

Cuando ocurre la ruptura política contra la dictadura de Pérez Jiménez, fue una situación determinante no solo para el pueblo venezolano, sino también para algunos grupos literarios de vanguardia, como Sardio, Tabla Redonda y Apocalipsis, de los cuales Vestriani participó, siendo de manera más activa en el último. Con todo este acontecimiento, se empiezan implementar cambios en relación a las ideologías, y empieza a modificarse la visión sobre asuntos académicos y sociales en el país.

Es curioso ver que no solo se empezó a hacer manifestaciones por medio de las artes (pintura, poesía, música, teatro), sino también en el periodismo. Entre ellos mencionaremos el grupo periodístico “La República del Este”, que se conforma en los años 60 y es desintegrado después de veinte años.

²² Ideológicamente de izquierda, participó en grupos literarios como Apocalipsis, Sardio, el Techo de la Ballena, la República del Este, en donde los intelectuales (como ella) tenían la disposición e intención de tomar medidas radicales, porque los caracterizaba un sentimiento político de transformación, de cambio, de redención social.

²³ Capital de Venezuela.

Este grupo, considerado bohemio y políticamente contestador, tiene entre sus integrantes a Vestriini, quien fue reconocida no solo por su trabajo como periodista, sino también por sus entrevistas, que le hicieron ganar el Premio Nacional de Periodismo en dos oportunidades.

Entre sus colegas está el periodista Pablo Antillano, quien en una entrevista que le hace a Miyó Vestriini, nos hace saber porque ella tiene esa forma particular de presentar sus personajes en sus poemas, sin perder de vista que ella también era periodista, ella le afirmó lo siguiente: “Tengo una tesis muy vieja que siempre he defendido... Lo más importante es el personaje y no el periodista. Lo importante es que el personaje diga, hable de sus cosas más secretas. El periodista debe quedar un poco en la sombra”. La poetisa termina diciendo: “En muchos casos los periodistas están tan fascinados con la elaboración de sus propias preguntas que no oyen las respuestas²⁴”.

Según González (2003), el mundo del periodismo “se trata de narrar la vida para hacer de ella una pieza duradera de la memoria”; es por eso que pensamos que las memorias de esta generación de periodistas, en su mayoría también poetas, pueden hacer que tengamos una “recreación nostálgica del pasado”.

José Tomas Guerra es entrevistado por Vestriini (1975) y en la entrevista del Nacional señala:

La República es apenas un grupo de amigos, desolados que no saben qué hacer con sus vidas a las 5:00pm, y que se encaminan entonces, como quien va a una isla agradable, al café o al bar de Sabana Grande.

También Silva (1980, p. 33) opina que:

Es a través de los medios masivos que las clases sociales hoy en día adornan y embellecen las condiciones de su modelo de sociedad, imponiendo a las clases dominantes una falsa consciencia, la cual los induce a adueñarse de la visión mundial de las clases dominantes. Este suministro constante de ideología tomará diferentes formas en cada formación social, dependiendo del nivel de confrontación de la lucha de clases. Durante períodos tranquilos, la transmisión de mensajes ideológicos será subliminal, estará cubierta y disfrazada; pero en momentos de crisis, cuando la lucha de clases esté abierta, la ideología

²⁴ MARTÍNEZ, Diosceline. Miyó Vestriini: el periodismo poético. <http://www.colofonrevistaliteraria.com/miyo-vestriini-periodismo-poetico/> (Acceso 31 Jul.2018)

tomará una forma feroz, directa y explícita, en otras palabras, abiertamente doctrinal.

La poesía tiene la fortuna de sobrepasar lo simbólico y llegar a ser la premonición de una decisión fatal. Según Paz (1982, p. 49-50):

El poema es mediación entre la sociedad y aquello que la funda. Sin Homero, el pueblo griego no sería lo que fue. El poema nos revela lo que somos y nos invita a ser eso que somos.

Partiendo de estas breves opiniones y pensamientos ideológicos izquierdistas, haremos mención de unos poetas que con sus memorias nos harán viajar a un tiempo oscuro, donde la soledad, la muerte y la frustración se turnaban para dar compañía a quienes formaban parte de este grupo literario.

Los grupos culturales estaban en constante búsqueda de estrategias políticas que pudiesen ayudar a dicho cambio, utilizando propuestas incluyentes y con diversidad. Vestri (1994, p. 35) señala:

No ejercí propiamente la llamada militancia. Pero sí colaboraciones en extremo peligrosas e inconscientes...Más allá de los dogmas y de las caídas espectaculares de las ideologías...todos luchábamos por lo mejor, no había razones para tener dudas, éramos buenos y heroicos... Mi lema era muy simplista, había que estar en contra de los poderosos y al lado de los que no tenían nada. Un lema que por supuesto, se prestaba para protestar por todo.

Creemos que existen pistas para visualizar como eran aquellos tiempos, tanto en las memorias, como en las entrevistas o discursos dados por Vestri, los cuales nos transmiten una visión muy viva de cómo estaba Venezuela políticamente en aquel tiempo.

En sus poemas, Vestri va ensamblando sus experiencias y los cambios en su vida, sobre todo en ese tiempo en lo cual existía una perspectiva política social excluyente hacia la mujer y los más vulnerables. Con todo esto aparentemente ella no estaba de acuerdo. Pensamos por ejemplo en lo que dice Vestri (1994, p. 135), al narrar que:

escuchando a la Negra recuerdo una sesión del grupo Magdalene en Roma (un grupo feminista de avanzada), donde se planteaba lo que las italianas denunciaban como “doble jornada de trabajo”, aludiendo a las labores en la casa. Los argumentos eran –y son—sólidos: lavar, planchar, cocinar, limpiar pisos y ventanas, tender camas, es un trabajo ingrato y no remunerado. Había numerosas mujeres obreras en la sala. La discusión comenzó muy clara y luego se estancó cuando una de ellas se levantó y planteó: “Yo quiero muchísimo a mi marido y él a mí, también queremos a nuestros hijos. Él trabaja en un turno de noche, yo de día; tengo que trabajar porque el dinero no alcanza para vivir. Llego muy cansada, pero tengo que ocuparme de la casa. ¿Qué puedo hacer?” Se hizo un silencio momentáneo, de repente, todas empezaron a hablar a la vez, porque tenían un problema parecido. Y en definitiva, aquello parecía un callejón sin salida, con amor o sin él, aquellas mujeres “cargaban” con la casa y los hijos.

Los discursos de Miyó Vestri tienden a caracterizarse por utilizar a veces un lenguaje colérico y siempre irónico. Vestri (2001, p. 22) lo certifica diciendo:

Levanté la voz
sé que nunca debo hacerlo
porque no logro detenerme
mi voz sale y se devuelve
me amarra y se marcha
ella queda afuera
viéndome y yo hablo
me reviento los oídos y la lengua
hasta que regresa y me calla
atravesada en mi garganta.

Inicialmente, observamos que, en este poema, ya se presenta un limitante sobre la expresión verbal, que causa un desequilibrio en la persona que decide revelarse, y tal vez el decir “sé que nunca debo hacerlo” esté ligado a una condición particular, pero compartida por otras personas, tal vez por ser mujer.

Ortega Navarro (2011, p.13) exterioriza que:

A mediados de la década del cincuenta, en plena dictadura “perezjimenista”, surge el grupo “Apocalipsis”. Principalmente literario, se unieron a él, algunos pintores que iniciaron la vanguardia en Maracaibo. Fue en noviembre de 1955 cuando, reunidos en la residencia de un amigo mecenas de artistas y poetas, en plena lectura y discusión entre la poesía tradicional y los nuevos planteamientos de la poesía contemporánea, surge la expresión, “este es el apocalipsis de la poesía”, en rechazo de las inquietudes vanguardistas de los jóvenes poetas. Entre los principales se encuentran Hesnor Rivera, César David Rincón, Néstor Leal, Laurencio Sánchez Palomares, Atilio

Story, Richarson, Ignacio de la Cruz, Miyó Vestrini, y los pintores Francisco Hung y Homero Montes.

Estos jóvenes con diferentes capacidades iniciaron labores que lograron llamar la atención en una ciudad que no estaba a tener ese tipo de manifestaciones por parte de las vanguardias del siglo XX: este grupo de personas quemaron libros de los poetas simbolistas y parnasianos dominantes en los deleites literarios.

Para difundir las diferentes artes de los integrantes, se dedicaron a efectuar estudios y discusiones sobre la trascendencia e importancia del surrealismo. Esto nos permite decir que la poesía de Vestrini puede ser considerada como vigente. Pareciera que fuera algo cultural que la mujer latinoamericana no puede, o quizás se le dificulta más que al hombre, formar parte de asuntos políticos. Estamos hablando que, desde hace más de una década, se ha avanzado muy poco con los asuntos políticos que involucren a las mujeres.

Vemos que Navarro (2011) comenta:

Si los amigos del grupo “Apocalipsis” militaban en la clandestinidad y conspiraban contra Pérez Jiménez, nunca me lo dijeron. Como mi familia no se metía en esas cosas políticas y el viejo Vestrini era anarquista —entiéndase, antipartidos— pasé cándidamente aquellos años de extrema juventud, sin percibir realmente lo que ocurrían a mi alrededor. Tanto que una de las primeras veces que fui a Caracas, a conocer a la gente de “Sardio”, Rodolfo Izaguirre me llevó a recorrer la ciudad. La verdad es que la ciudad me pareció espléndida, deslumbrante. Con toda la bobería del caso, le dije a Rodolfo: “¿Por qué hablan mal de Pérez Jiménez si esta ciudad es tan hermosa? A lo que me contestó con la rudeza adecuada “Cállate muchacha y no hable tanta pendejada”. Mi verdadera conciencia política vino después del derrocamiento de la dictadura. Con César Rincón participé en las caravanas que apoyaban a Wolfgang Larrazábal... apoyé la formación del MIR en Maracaibo.

Ahora presentaremos algunos de los integrantes más relevantes de los grupos literarios del momento, y mostraremos a través de sus poemas las memorias de la época y como la muerte en la mayoría está presente. Comenzaremos con un poema referido a los “vencidos y los vencedores” (Vestrini, 1994, p. 124-125):

Aún tengo el rumor en mis oídos
de los pies desnudos
sobre vidrios rotos.

Y de una adolescente que golpea la suela de sus zapatos
 contra la espalda del amigo moribundo.
 ... Sobre el muro,
 un letrero para la recompensa:
 si ves a un negro durmiendo, no lo despiertes;
 está soñando que es blanco.
 La muchacha aplicada,
 escribió debajo:
 si ves a un blanco durmiendo, no lo despiertes;
 está soñando que un negro lo viola.
 ... Fue la venganza de la venganza
 aquel rumor de astillas en la noche.
 Yo provoqué los sucesos cuando dije:
 si puedes entender el dolor de un obrero,
 ¿por qué no entiendes el mío?

Veremos también cómo estos integrantes de grupos literarios, en muchos de sus poemas, ponen en público su pensamiento político. En una entrevista que “El Nacional” le hace a Caupolicán Ovalles, este poeta expresa que “Ningún escritor necesita un bar para escribir, aun cuando pueda necesitar alcohol para olvidar”.

Luego, publicó un poema con el título “*¿Duerme usted señor presidente?*”, que, en sus propias palabras, Ovalles (2016, p. 25-26) dice:

El presidente vive gozando en su palacio,
 come más que todos los nacionales juntos
 y engorda menos
 por ser elegante y traidor.
 ... su barriga y su pensamiento
 Es lo que llaman wáter de urgencia.
 Por su boca
 corren las aguas malas
 de todas las ciudades.
 Se cree el más joven
 Y es un asesino de cuidado.

Son las circunstancias llenas de intolerancia, escasez e impotencia, que dejan nítido el deseo de no recordar lo que, tal vez diariamente, Ovalles y muchos hombres y mujeres más vivían en el país. Según Ovalles (2016, p. 46):

(Desde hace algún tiempo solo hablo con mis
 muertos por ello: esta conversación de mi
 vida en un año).
 ¡Vamos Alberto!
 que bajo el bosque de mi país natal baten vientos
 increíbles
 casi decir que nada espero hacer ya que me lleve

un día de estos a la galaxia color loco
así con la flor entre los labios
convertido en un nuevo jabalí
que enseña sus dientes de amor en la eternidad
espero que sea perseguido
yo diente azul de una luz que no sé por qué de pronto
sale como una flecha en la memoria
Vengo y estoy dispuesto a acompañarte cuando así sea decidido
por el turbión de los temores que nada se agita como no sea
el CUENTO que te voy a echar antes de irme:
Cultivé un Jacinto entre mi jardín
heredado
mi padre cultivaba jardines y yo entre
ellos supe conocer el color bello de su
rostro
pero esta flor se ha trocado fiero cuchillo
y dulce homicida
Con la jaula en los ojos
no es mi fantasma, pero sí es la aurora de laurentes
dedos.

Lacave (2015, p. 10), el escritor venezolano Araujo “fue siempre una figura polémica y contestataria dentro del ámbito político y social, que nunca rehuyó el debate ideológico y siempre llamó a las cosas por su nombre”. Dejemos que sean sus discursos los que nos hagan escuchar la voz que ya no está Araujo (2015, p. 14):

Bolívar jamás tuvo un caballo: tiene un pueblo. Uno tenía y era del color del trigo y se lo regaló a José Martí. Cuando murió Martí se lo regaló a un argentino y el argentino a un chileno y el chileno a un jinete que venía de Nicaragua y el jinete de Nicaragua no lo desensilló: Bolívar cabalga todavía.

La identidad nacional, que se observa en este poema, nos muestra que, para el poeta, los héroes de Venezuela, aquellos que lucharon por la independencia, tienen importancia y quizás por eso hace memoria del nombre de Simón Bolívar²⁵.

²⁵ Nació en Venezuela en una casa colonial ubicada al oeste de la Plaza San Jacinto, con el nombre de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, hijo de Juan Vicente Bolívar y María Concepción Palacios. Fue un militar y político venezolano, nació el 24 de julio de 1783. Fundador de las repúblicas de la Gran Colombia y Bolivia. Fue una de las figuras más destacadas de la emancipación americana frente al Imperio español. Contribuyó a inspirar y concretar de manera decisiva la independencia de los actuales Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. En 1813 le fue concedido el título honorífico de Libertador por el Cabildo de Mérida en Venezuela, que, tras serle ratificado en Caracas ese mismo año, quedó asociado a su nombre. Bolívar es considerado por sus acciones e ideas el Hombre de América y una figura de la historia universal. Dejó un legado político en los países latinoamericanos, algunos de los cuales lo han convertido en objeto de veneración nacionalista. Ha recibido honores en varias partes del mundo a través de estatuas, monumentos, parques, plazas, etc. Disponible en: <https://www.elimpulso.com/2018/07/24/hoy-se-conmemoran-235-anos-del-natalicio-del-libertador-simon-bolivar-24jul/> (Acesso en agos. 2018)

Miyó Vestrini también hace referencia, en sus poemas, a como era el lugar donde se encontraba, posiblemente aun siendo niña, en este caso refiriéndose a las costumbres del pueblo. Podríamos considerarlo como recuerdos:

Historias,
historias,
chillaba el padre,
sobre la mesa la madre ha puesto el pollo frito
y las tortas de harina,
afuera,
el calor hace chillar el portón de metal
y, desde la plaza, los muchachos silban a
Giovanna.
Ella no sabe aún
que tendrá que esperar más de un año
para que la inscriban en la escuela del pueblo
y la lleven a saludar al dueño de la botica. (Vestrini, 1971, p. 41)

También hay otros poemas que hacen mención a la muerte, relacionándose con asuntos políticos y de guerra. No solo ese tipo de historias Vestrini tiene en su memoria, sino también a su historia de vida:

Hacíamos votos por una dulce muerte
y hoy,
continente de flores claras,
sofocadas por el humo de los hornos,
sabemos que cierta forma de morir más
ruda nos espera.
¿Lo sabías tu Giovanna?
Después de ti,
tantas otras han muerto,
pero ninguna de ellas por razones
tan buenas como las tuyas.
Sonabas los dedos al cruzar la esquina,
para que te trajera buena suerte,
decías,
gritando no se sabe qué cosa,
la chaqueta azul,
los cuatro botones dorados,
los zapatos de lona y el viento
revolviéndote los cabellos... (Vestrini, 1971, p. 24)

Durante los momentos de dictadura, la amistad se vuelve indispensable, la soledad muchas veces invade las casas de todos y todas que tengan algo que decir en contra del gobierno. Por eso, para Orlando Araujo (2015, p. 13):

Un amigo es el refugio de los miedos que sentimos noche y día, alguien que te mira sonriendo cuando tú lo hieres. Un amigo te levanta cuando caes y no espera saber que te has caído. Es como si de pronto estás muy solo y alguien te llama para decirte que lo esperes. Un amigo es el guante de tu corazón cuando hace frío, el bolsillo donde guardas las cosas que no muestras, el abrigo contra la lluvia del odio, un pararrayos aun cuando no haya tempestad, y una tempestad si en la calma te atormentan. Un amigo es el espejo donde tú eres él, no apagues esa luz y no le falles en cualquier oscuridad.

Si los poetas pueden escuchar los silencios y hacer de sus palabras sonidos fuertes en medio de tiempos de oscuridad, entonces que sea la soledad y la memoria que inspiren su pensar, como lo vemos en Vestriini (1994, p. 73):

La tristeza
amanece
en la puerta de la calle.
No en vano
he sido tan cruel,
no en vano
deseo
cada tarde,
que la muerte sea simple y limpia
como un trago de anís caliente
o una palmada cuyo eco se pierde en el monte.

Es importante decir, que fue después de la muerte de Vestriini, que su obra empieza a ser reconocida, inclusive a ser vista como una de las más apasionantes obras de su generación, conforme lo dice Garmendia (2001, p. 106). Este recorrido por la política de Venezuela y los eventos de la vida de la poetisa nos hizo ver, a través de los casi cuarenta años que el país vivió, atravesando diversos sistemas políticos - de los cuales, Vestriini tuvo participación, sobre todo en los años 70, en que empezaron a surgir nuevas organizaciones y movimientos sociales - el modo como la obra de la autora acoge la realidad a su vuelta, haciendo de ella su tema principal, hasta el punto en que la firmeza que una obtiene de la otra se rompe y la muerte sobreviene.

_____ Capítulo II

La poesía debe ser hecha por todos...

2.1 SI DE MEMORIA SE TRATA NO SEAMOS COMPLICES

Después de dar a conocer la biografía de una escritora, que vivió tiempos políticos de mucha resistencia y cambios sociales, decidimos que el segundo capítulo presentaremos, presentando las obras de la poetisa. Damos inicio al desarrollo del mismo con el siguiente poema de Vestrini (1994, p. 123), donde dice que:

... un hambriento,
un desposeído,
puede sentarse y hacer amistad con Mallarmé.
Lautréamont nos acompañó una noche
y le dio la razón al chino:
la poesía debe ser hecha por todos.
Y llegaron los otros:
Rubén Darío mandando en Nicaragua,
Omar Khayyam con sus festejos,
Paul Eluard uniendo parejas de amantes.

Como puede verse entre los versos 3 y 4, del poema anterior, tenemos los nombres de varios escritores, reconocidos por la manera como ellos dan testimonio del drama y logran, así, transformar algunas técnicas necesarias para la expresión y el pensamiento en la literatura, como es el caso de Mallarme y Lautréamont, escritores que ejercerán grande influencia en los artistas del siglo XX.

Luego, en la línea 8 encontramos a Rubén Darío, poeta que, en sus discursos, se manifiesta en un lenguaje innovador, cuidando del objeto estético, pero sin olvidar que este debía colocarse en el seno de la sociedad. Cuanto a los poemas de Omar Khayyam, también no escapan de esa profunda preocupación con la existencia humana, en sus dimensiones metafísicas e sociales, teniendo la misma visión pesimista sobre el mundo que los otros poetas mencionados. Por último, el poema hace referencia a Paul Eluard, quien publicó diversos textos de carácter poético y revolucionario, contribuyendo con la resistencia durante la II Guerra Mundial (inclusive uno de sus poemas se convirtió en canto nacional).

Es aún Octavio Paz (2016, p. 9) quien explica que

un poema es un objeto hecho del lenguaje, los ritmos, las creencias y las obsesiones de este o aquel poeta y de esta o aquella sociedad. Es el producto de una historia y de una sociedad, pero su manera de ser histórico, es contradictoria. El poema es una máquina que produce,

incluso sin que el poeta se lo proponga, anti-historia. La operación poética consiste en una inversión y conversión del fluir temporal; el poema no detiene el tiempo: lo contradice y lo transfigura.

Vestrini consigue hacer esa conversión temporal a la que se refiere Paz, usando creencias, obsesiones de varios poetas. Eso fue una de las cosas que nos llamó la atención en la poetisa venezolana: ella hace que las expectativas o frustraciones del lector sean movidas y estén en constante cambio. Es lo que, para Oliveira (2003), debe ser valorado por un escritor, a la hora de hacer una obra literaria de cualquier género. Creemos que en el caso de Vestrini (1989, p. 108-109) algunos poemas dicen así:

Al infierno todo esto
y duró años sin irse al infierno.
Por eso he venido a verla.

Sólo le falta decir:
dígallo, no lo escriba.

La habitación me gusta.
El sol alterna con la
penumbra. Trato de no
carraspear. Mantenerme
inmóvil. Pienso en un
carnero con grandes
cuernos, caminando
sobre la alfombra persa.

¿Quién me pondrá las manos
encima cuando esté muerta?
Los muertos de Elías huelen
a perros. No lo quiero. Se
muere la gente y uno se bebe
un trago. Todos estos muertos

Si usted estuviera tan deprimida,
¿pensaría en todo esto? ¿Habría
venido a verme?

Vamos a ver. Explíqueme lo que
siente. Sé que está sola y no
sabe qué hacer. Haga un esfuerzo

Usted está cargada de cosas,
¿entiende?
Cosas rudas. Unas detrás de otras.
Su madre, por ejemplo.
Y su padre. ¿Qué ha pasado?

... Cuénteme algo importante. Una
situación importante, como la que
vive ahora. Desea estar sola,
encerrarse, ¿verdad? ¿O quizá
desea morirse?
¿Ha tenido ideas raras?

y uno aquí, con ideas raras.

Como podemos ver, siempre relata momentos de mucha soledad y tristeza. Percibimos que siempre habla de amigos, vecinos, familiares. Mismo conscientes que existe una autonomía en el texto, creemos que a su vez no queda anulada esa relación con aquellos elementos que no son literarios.

Es imposible no detenernos a pensar en los que expresa en sus estrofas, por ejemplo, del verso cuatro al seis, las palabras enumeran diversas sensaciones que no solo ella consideraba de relevancia ante problemas de soledad, sino que también durante ese tiempo en Venezuela, ese tipo de problemas eran considerados como enfermedad y hasta sin cura, las personas eran rechazadas socialmente por manifestar su dolor o simplemente un proceso depresivo.

Pareciera que la literatura la libera, diciéndose en el verso siete, dígalos no lo escriba, ¿sería la literatura en este caso un medio de terapia ante lo que Vestriani vivía o lo que ella podía observar en algunas personas que la rodeaban?

Esas son las preguntas que la literatura nos presenta y que posiblemente no tengan respuestas, de no tener la oportunidad de conversar con el mismo escritor.

En los versos veintinueve y treinta, se muestran unas preguntas, que hoy muchos estudiosos, han difundido que son alertas de posibles personas que han intentado suicidarse, la poesía de Vestriani aborda diversos aspectos sociales, donde dependiendo de la perspectiva del lector, podría encontrar salidas a situaciones personales.

Cuanto a esto, Villanueva (1994, p. 99) dice que:

[...] la literatura es una realidad que no tiene fronteras, ni espaciales ni temporales. Todos los autores de todas las épocas y de todas las lenguas son contemporáneos entre sí, y, en cierto modo, son compatriotas entre ellos mismos y de los que los leen.

Cuando desarrollamos trabajos literarios, se puede observar que existen elementos que aun estando fuera del alcance de la literatura, permiten que coexistan aproximaciones con otras áreas de estudio como la historia, el psicoanálisis, la filosofía, entre otras, la poesía de Vestriani no escapa de esta situación, el crítico brasileño Alfredo Bosi (1977, p. 120-121) opina que:

O poema aparece em nossa cultura atulhada de empecilhos como um ato de presença puro, forte, arroubado, premente. Na poesia cumpre-se o presente sem margens do tempo, tal como o sentia Santo Agostinho: presente do passado, presente do futuro e presente do presente. A poesia dá voz à existência simultânea, aos tempos do Tempo, que ela invoca, evoca, provoca.

Esa existencia simultánea presente en la poesía, abre no solo espacios para tiempos diferentes, sino también hace posible registrar invisibilidades sociales, pudiendo ser estas psicológicas, políticos o simplemente sociales como por ejemplo asuntos de género. Conforme a este punto, encontramos en la tesis de investigación de Richard Morales y Aiskel Pulido (2011, p. 12), una opinión que esos autores tienen sobre la poeta, en la cual afirman que:

merecía antes de morir grandes elogios, y que además de su estética ineluctable, produjo sin proponérselo, y en esto seremos osados, todo un circuito terapéutico en sus textos. Valorizamos y sentimos menesterosa la idea de apreciar una obra impactante en cuanto a lo que es capaz de decir y producir al lector. El riesgo del experimento, la osadía de su lenguaje, la carga infinita de su propio mundo psicológico advirtió la posibilidad de adentrarnos a su creación en cuanto a las respectivas posturas analíticas, que en este aspecto fueron la apreciación temática en el deseo obsesivo por la muerte y la forma heterogénea de su discurso poético.

Referente a sus obras, Vestriini escribió sobre todo poesías y hizo de manera muy particular, con unas páginas que tienen solo verso, otras prosas, y otras que tienen combinaciones de verso y prosa, un rasgo frecuente de su escrita. Esta última combinación es muy notable, por ejemplo, en *Las historias de Giovanna (1971)*, *Invierno próximo (1975)* y *Pocas virtudes (1986)*. Solo en *Valiente ciudadano (1994)* ya no se observan combinaciones de ningún tipo, sino solamente versos, hecho que hace de este libro una producción muy particular en el contexto de la obra completa de Vestriini.

Según SCHVARTZ (2001b, p. 17), Vestriini escribió también un libro de cuentos llamado *Órdenes al corazón*, que trata:

de una mujer escribiendo desde el fragor de su cuerpo, sin perder el hilo de sus tantas voces, como quien hace equilibrio sobre un volcán en erupción. Tensa y extrema, saca conclusiones con ritmo alucinante, sin perder la seriedad ni la frontalidad. Porque no hay que olvidar que *Órdenes al corazón* es el vertiginoso libro de una condenada, una mujer que sabe que sus horas contadas, pero que, como Casandra, anuncia un destino que nadie escucha. Y que esta mujer es una poeta.

Muchos aspectos, en las palabras de Schvartz, son interesantes de repensar, tales como, por ejemplo, las descripciones de esa mujer que unas veces es impulsiva y otras es sumisa. En libro Órdenes al corazón, la autora consigue proyectar así, en sus personajes mujeres, algunas semejanzas con esas características de la misma autora.

Para Moncada (2015), Vestrini, en 1971,

publica su primer poemario, *Las Historias de Giovanna*, donde, aunque ella lo negó, se enmascara en otra mujer para evocar sus propias emociones. Desde esta primera obra, relució lo prosaico de su poesía despojada de preciosismos. La memoria, es en este libro, un hilo que atraviesa y entreteje el cuerpo del poema, los recuerdos enturbiados, dolorosos como agujas ya enterradas en otras épocas y en otros lugares, murmuran y aparecen como fantasmas en la vida adolescente de Giovanna-Miyó²⁶.

Es decir que, ciertamente la literatura permite evocar emociones; y lo más importante, en el caso de Vestrini, era que, por ser mujer, como se dijo anteriormente, la sociedad no permitía muchas cosas. La poetisa habla también de esa necesidad de superar los momentos de la guerra, que, aunque estaba pequeña (ella misma), muchos de ellos podían estar vivos y atormentándola.

Ya que la citación anterior hace mención de uno de sus libros - *Las historias de Giovanna* (1971) -, comenzaremos diciendo que es un libro que está cargado de interesantes situaciones. Igualmente, Miranda (1994, p. 7) dice que en él, “una mujer cuenta, recuerda e inventa la vida de otra, implicándose, reflejándose, desdoblándose a sí misma en el relato”. En el texto de Vestrini (1994, p. 26), la ingenuidad también se observa:

Es imposible, Giovanna, murmuraba, saber ahora cuándo comienza la primera aventura europea y si alguna vez existió. No importa ignorarla, reducirla a una voraz temporada de camas desechas, cuentos inacabables y tristes, idéntica luz que desde el balcón se mezcla con el oeste de la ciudad. Pienso, es grave, Giovanna, no poder confundir los acontecimientos, en una sola historia lisa y tranquila, con personajes normales o no, siempre en orden alfabético...

²⁶ MONCADA, Diana. Giovanna-Miyó está de cumpleaños: Apuntes sobre Las Historias de Giovanna. Disponible en: <https://antologiadelaconmocion.wordpress.com/2015/04/27/giovanna-miyo-esta-de-cumpleanos-apuntes-sobre-las-historias-de-giovanna/> (Acceso en Nov. 2018)

Sería recomendable no perder de vista las palabras de Miranda (1994), pues quien habla es una mujer que generalmente recurre a la poesía como un espejo, que va narrando la vida de otra mujer, pero a la vez se involucra. Eso tal vez hace que el lector pueda sumergirse en contextos múltiples y de una serie de referencias más sueltas o generales, haciendo complejo el entendimiento de diferenciar en que momento habla el personaje o cuando lo hace el narrador. De todo esto resulta la pregunta: ¿realmente es una experiencia de la misma Vestriini?

Aunque tal vez aquí encontremos poemas donde leemos que se nos comenta sobre una niña haciéndose mujer en un pequeño pueblo, luego su vida cambia por completo. Vive en Europa y experimenta algunas situaciones difíciles. En ese viaje, se encuentra sola sin sus padres, el hilo de la historia se complica con un encuentro amoroso. Sobre la historia, Miranda (1994, p. 8) escribe:

Niña haciéndose mujer en el pequeño pueblo; viaje a Italia con la familia... vida en Europa, sola, por su cuenta; encuentro amoroso... con un hombre que pareciera ser revolucionario latinoamericano, muerte de la joven, en una manifestación o protesta callejera, de localización igualmente problemática.

En cuanto a sus aspectos narrativos, existe una fuerza en sus enunciados, que a lo mejor el lector se ve envuelto o se siente estimulado a descifrar cada línea, como lo notamos cuando puntea:

Cuando Giovanna cumple años,
el capitán la invita a sentarse a la mesa
adornada,
y ese día
el barco cruza la línea del ecuador.
Alguien aplaude más fuerte,
Giovanna sopla las velas,
inclinada hacia delante, la cara sudorosa,
el traje con lacitos y la cadena de oro,
ella piensa ya en santa Margherita de Ligure,
Grosseto y Carrara,
Nombres mezclados a la ira de la madre,
que los pronuncia como un conjuro, que tuerce la boca cuando
el sol en el patio la enloquece, que llora de desconsuelo cada
vez que abre el baúl. El padre llega a la caída de la tarde, siempre
con algo que contar, el peón mordido por la culebra o el avance

de los trabajos en la carretera costeña. En la habitación, el abuelo habla de la voz aguda de la madre, *in crescendo* decía. En las postales que todos los días lleva al Correo, la madre escribe «aquí hace mucho calor» y sigue llorando muy fuerte, durante semanas, hasta que el padre le promete un viaje a la capital y un crucero por el Caribe. (Vestrini, 1994, p. 39)

La muerte y los recuerdos son temas que se hacen recalcitrantes en *Las historias de Giovanna*, reflejando también la experiencia de una inmigrante, con sus angustias, su impotencia y muchas añoranzas. Constantemente la autora aparece alternando pensamientos entre el norte y el sur, como por ejemplo en:

Los pétalos marchitos de la tía,
el impermeable del abuelo en la perchera,
fantasmas acorralándose en los espejos,
memoria de barajitas,
todavía dices estar triste por eso,
sueño descomun
al de una infancia
que va y viene
como pájaro de mal agüero.
Pasó el momento de llorar recordando
el suave olor invernal del Hudson,
y los galopes,
a toda carrera,
hacia el final de la vía Cavour,
Roma,
primavera,
estallante nostalgia,
acecho desde el sur,
torbellino subterráneo de ciertas playas del
norte.
Algo tan duro como las puertas que los
parientes batían sobre nosotros
viene contigo,
soberbio,
exasperante adolescente... (Vestrini (1994, p. 21-22)

En la línea 8 y 9 del poema, el movimiento sigue estando presente al lado de la visión pesimista de la vida, comenzando con la infancia. Uno de los aspectos que nos parece más atrayente de este libro es la forma como la autora da a conocer que aun los personajes, siendo jóvenes, tienen una resistencia a los entes políticos y luchan por

hacer valer sus diferencias ante algunas autoridades de poder, hasta el punto de morir defendiendo un criterio.

En 1975 es publicado un segundo libro, titulado *El invierno próximo*. Aquí la naturaleza está muy presente (lluvia, nieve, frío) y las emociones (tristeza, soledad, dolor) como la melancolía y la desesperanza son reflejadas. Este libro tiene la particularidad de que en él se puede observar el modo como la escritora muestra de manera profunda la experiencia combinación entre verso y prosa, presente del mismo modo ya en el libro anterior.

Según el texto de Vestrini (1994, p. 74), el pesimismo empieza a tener protagonismo:

Toda la vida no vas a tener ganas de saltar cuando veas el mar o cuando haya luna llena, toda la vida no se tienen ganas de hacer lo mismo, ¿entiendes?, sí eso eso, respira hondo, cálmate y pide un trago y mira hacia otro lado, hacia donde quieras pero que no sea espejo, porque vas a empezar otra vez, que si la memoria y la guerra y los fantasmas de mierda y el tiempo que no pasa rápido, ¿no te fastidias?, siempre lo mismo, el perro que ladra y la luz que agoniza, eres la única que lo ve así, a ver, pide un trago y óyeme lo que te voy a decir,
por la mañana
los ojos se llenan de lágrimas
porque no hay locos en la casa
y tarda mucho en hacerse de noche
y las multitudes
y esa luz de la tarde que revienta
tiempo,
cautela,
no lo digas otra vez, todo eso me da en la madre, si ya sé lo de la fatiga, lo del desafecto y el estupor, y no me importa el marido frustrado de Creeley, empezando que no sé quién es el bolsa ese, confórmate, ¿ves?, todos los días la gente regresa a su casa, ¿no?, y no vas a componer las cosas arrechándote por una cama o una cortina floreada o una mesa cuadrada, métete un viaje de toña la negra o de leo marini o de la bola de nieve y cálate tus cuentos y los míos y hablando de infortunios, no me metas, ¿Ok?

El contenido de los poemas de este libro, está cargado de una variedad de emociones, lo cual nos lleva a comprender una vida que, por la rutina y la soledad o por falta de amor, se hizo presente el desequilibrio, mientras intentaba salir de un proceso mental que aparentemente no era desconocido, ya que hace la comparación en la línea 6, con el complejo Edipo, aquel que se conoce como el conjunto complejo de emociones y sentimientos infantiles determinados por la presencia concurrente y ambivalente de pretensiones amorosas y hostiles hacia los padres.

También se describen en ocasiones algunos aspectos que al parecer son importantes para la poetisa, tal como se lee en el poema siguiente:

Me levanto
no me levanto
me detestan
me ligo
atropello a un motociclista con alevosía y premeditación
me entrego al complejo de edipo
deambulo
estudio con sumo cuidado las diferencias entre dirritmia-
psicosis-esquizofrenia-neurosis-depresión-síndrome-pánico-
y me arrecho
quedo sola en la casa cuando todos duermen
compro una revista que cuesta seis dólares
le roban la cartera a mi mejor amiga
me agarran
amo a mi amigo
lo empujo
lo asesino
recuerdo el paraguas de Amsterdam
y la lluvia
Y el gesto airado
me dedico a la bebida para evitar el infarto
mastico la comida cincuenta veces
y me aburro
y me aburro
adelgazo
engordo
adelgazo
me transo
no me transo
me quedo quieta y lloro
alguien me toma en sus brazos
y me dice quieta quieta estoy aquí
dejo de llorar
escucho el viento que sopla cerca del mar solamente cerca del mar
acepto que existan cucarachas voladoras
descubro que todas mis amigas tratadas por psicoanalistas se han
vuelto totalmente tristes totalmente bobas... (Vestrini, 1994, p. 64-65)

Luego en 1989 son publicados los poemas del tercer libro, titulado *Pocas virtudes*, en el que tal vez, la muerte es nombrada de manera recalcitrante, alternándose con la soledad, como puede verse en este poema:

... Si usted estuviera tan deprimida,
¿pensaría en todo esto? ¿Habría
venido a verme?

Sólo le falta decir:
dígalo, no lo escriba.
Vamos a ver. Explíqueme lo que
siente. Sé que está sola y no
sabe qué hacer. Haga un esfuerzo
Cuénteme algo importante. Una
situación importante, como la que
vive ahora. Desea estar sola,
encerrarse, ¿verdad? ¿O quizá
desea morirse?
¿Ha tenido ideas raras? (Vestrini, 1986, p. 108-110)

El tema de la muerte es abordado en varios poemas por Vestriini con mucha naturalidad. Ella dialoga con la muerte, muchas veces juega con ella. Veamos varios ejemplos. Inicialmente tenemos uno en Vestriini (1994, p. 89):

En marzo
no se nace dos veces.
Me lo aseguran
embistiéndome
a pesar mío
gimiéndome
a pesar mío
lamiéndome
a pesar mío
estropeándome
a pesar mío
matándome
sin remordimiento alguno.

La muerte también está presente en otro poema de Vestriini (1994, p. 86), que una vez más hace referencia a su hijo:

No enseñaré a mi hijo a trabajar la tierra
ni a oler la espiga
ni a cantar himnos.
Sabrá que no hay arroyos cristalinos
ni agua clara que beber.
Su mundo será de aguaceros infernales
y planicies oscuras.

De gritos y gemidos.
de sequedad en los ojos y la garganta.
de martirizados cuerpos que ya no podrán verlo ni oírlo.
Sabrá que no es bueno oír las voces de quienes exaltan el color del
cielo.

Lo llevaré a Hiroshima. A Seveso. A Dachau.
Su piel caerá pedazo a pedazo frente al horror
y escuchará con pena el pájaro que canta,
la risa de los soldados
los escuadrones de la muerte
los paredones en primavera.

Tendrá la memoria que no tuvimos
y creará en la violencia
de los que no creen en nada.

En la línea doce, nos llamó la atención que esos lugares tienen algunas cosas en común, tales como: muerte, guerra, política. De Hiroshima la historia enseña que fue donde hubo el primer ataque con una bomba nuclear.

Seveso fue un desastre ambiental que sucedió en Italia y dejó en su momento muchos habitantes preocupados, por las grandes cantidades de sustancia química que se liberaron en el medio ambiente y las consecuencias de las mismas. El tercer lugar tiene que ver con un pueblo de Dachau y sus zonas aledañas, en las cuales fue creado un campo de concentración nazi, durante la II Guerra Mundial, donde se aplicaban castigos tremendamente crueles a las poblaciones perseguidas por el gobierno dictatorial.

Todos estos lugares que menciona, la escritora nos hace pensar en cómo la muerte aparece con frecuencia como un tema que, para Vestriani, era abordado con mucha naturalidad o que por lo menos siempre estaba ligado en sus discursos. En este libro, que hace referencia a la escritora Anaïs Nin²⁷, la muerte surge nuevamente como motivo central y algunas estrofas son narradas en tiempo presente, como se ve, por ejemplo, en las líneas 2 y 3:

En el patio de Anaïs Nin
dilapido mi muerte
perdida pero obstinada, lleno el vaso de agua para
el sudor de la madrugada y estiro la colcha viendo la

²⁷ Cuando Anaïs Nin era una niña de once años y empezó a escribir su diario poco imaginaba que aquellos extensos cuadernos se convertirían un día en la obra que la haría famosa. Concebidos como una válvula de escape y un modo de expresar sus sentimientos, los diarios de Anaïs Nin se convirtieron en una ventana abierta a su vida y la catapultaron a la fama literaria. Además de sus diarios, Anaïs escribió literatura erótica convirtiéndose en una de las primeras en hacerlo. Nadie quería publicar sus escandalosas obras, por lo que fue ella misma, en una imprenta improvisada, quien lo hizo. Anaïs Nin se convirtió en uno de los iconos de la liberación de la mujer. Ángela Anaïs Juana Antolina Rosa Edelmira Nin nació el 21 de febrero de 1903 en la ciudad francesa de Neuilly en el seno de una familia de artistas. Su padre, Joaquín Nin, era un compositor y pianista de origen cubano y español y su madre, Rosa Culmell era una cantante cubana de origen francés y danés. Disponible en: <https://www.mujaresenlahistoria.com/2015/01/la-escritora-erotica-anaïs-nin-1903-1977.html> (Acceso en Fev. 2018)

arañita quieta en el techo, siempre con el frío de la
noche anterior, siempre lo mismo,
y de ese patio, recuerdo sobre todo el olor,
aquel encuentro que nadie tomó en cuenta,
porque el día era muy gris
y temíamos
la gente amaneciera triste.
Había lo imprevisible en ese patio.
La estatua del niño de mirada inconvencional,
toquecitos de cielo, lluvia y palomas.
Un viajero que mentía para no llegar a su destino.
Un extraño transeúnte de abril.
Un asesino desencantado por la brisa
que decía no tengas miedo, son ruidos
de madera de algún vecino melancólico,
de algún aparecido. Y seguía rondando,
miraba y medía la niebla, casi pasaba
a otro tiempo, tiempo para que no
empezara nada nuevo.
En el patio de Anaïs Nin,
despiertan a veces los días malos
despiertan el agua y las campanas y las
palabras rigurosas y el furor ciego de los
solitarios y el golpe sobre los ojos y los
que te ven, como si nada pasara. Todo un
enojo de graznidos, bullas, desazones,
confusiones, monotonías, hasta la quietud
de la muerte, cuando será inútil ya agitarse. (Vestrini, 1994, p. 79)

En 1994 fue publicado, en edición póstuma, el libro de poemas llamado *Valiente Ciudadano*. En esta obra, en cuanto a su escrita, aparecen algunos personajes reconocidos en la literatura. Muchos son conocidos por su crítica social, otros están muy ligados a la cultura latino-americana. El que esos personajes surjan en su poema nos hace reconocer que la poetisa se paseaba por medio de su escrita por los diferentes continentes y las culturas de los países, como puede verse en Vestrini (1994, p. 121):

Me leen Víctor Hugo²⁸ en voz alta
Para que aprenda francés
y todavía no sé quién es Ismael Rivera²⁹
y Luis Alfonso Larrain³⁰.
vete a la mierda
me dijo mi madre
cuando le reclame todo esto.

²⁸ Este escritor romancista, poeta. Francés y autor de la gran obra "*Los miserables*".

²⁹ Músico Puerto rriqueño.

³⁰ Músico venezolano.

La muerte en este libro es mencionada desde el primer poema, con una inédita apelación a Dios, que no sea probablemente más que una figura retórica, pero asociado parcialmente a cierto sentimiento de culpabilidad.

En 2001, es publicado póstumamente también su libro de cuentos *Órdenes del corazón*. Cuanto a esta obra, es importante notar que, después de varios años de la muerte de Vestri, Maggi Navarro, esposa de Salvador Garmendia, considerado el mejor amigo de Vestri, decide publicar el libro con el título de *Órdenes al corazón* (2001), el cual contiene una serie de cuentos que tienen una condición en su escrita muy particular y una relación bastante cercana con el libro de poemas *Valiente Ciudadano*.

El personaje llamado Beatriz, quien puede reconocerse como una mujer amante, que está enferma de cáncer y se encuentra envuelta en los asuntos de la modernidad, también presenta una situación política en crisis, haciéndonos muchas veces perdernos en un laberinto de ficción y realidad con mucha facilidad, ya que, muchos de los acontecimientos que son narrados acontecieron durante esos años en Venezuela.

La mujer de quien se habla en la mayoría de los cuentos tiene 50 años, pasa por la etapa de la menopausia y puede percibirse como que si padece o descubre tener cáncer. Conforme dice Vestri (2001, p. 44):

Un deprimido que envía órdenes a su corazón para que se detenga”, sentí pánico. Comencé a escuchar el esfuerzo desmesurado de mi corazón, tucún, tucún, desde hace cincuenta años. Dios, cómo debe estar de cansado. De aburrido. Órdenes y contraórdenes. Vive, muérete, encógete, ensánchate. Desde que le hago caso, se ha puesto más grande. Invade mi sombra. Me tumba cuando camino. Me marea. Sé que estoy a punto de darle la orden final. Pero no importa tanto eso, sino que es él quien sabe que la orden está por llegar. Y me trata de apresurar. Eso me irrita. Me enoja.

Según Cordoliani (2001), este es un libro donde las relaciones conflictivas - incomunicación, vejez, enfermedad, desarraigo, culpa, dolor, muerte inevitable - adquieren dimensiones que sobrepasan cualquier particularidad sexual, aunque no puede ocultarse que tiene temas obviamente tamizados por una experiencia y una formación exclusiva del ser femenino. Leamos un trecho:

Ricardo me gritó. La casa está sucia, nunca encuentro comida caliente. ¡Coño!, dijo en la cocina. Llego muerto y ni siquiera hay toallas en el baño. Me enfurecí y le dije que yo trabajo tanto como él. Pero eres mi mujer, ¡coño! Y se fue a la calle. Estará con Alicia. No ha regresado.

Sé que tengo mis obligaciones en casa. Me gustaría hacerlas con calma. Pero no me alcanza el tiempo. (Vestrini, 2001, p. 93)

Se puede ver en este libro que se hace referencia a desfiles donde quizás tenga que ver con un evento presidencial:

Los cadetes saludan, firmes, descansen, sable arriba, sable abajo, arrrrrr, grita el oficial a cargo y nunca termina la frase... Los presidentes llegan con pasitos torpes, siguiendo la alfombra roja. Cabellos laqueados y erizados por el viento que sopla en ráfagas desde el mar... (Vestrini, 2001, p. 31)

También en él Vestrini (1994, p. 36) comenta:

Fidel viene caminando, aburrido también, y hace una leve inclinación frente al batallón de guardia. Los soldados lo miran indiferentes, como si no fuera con ellos. El locutor aprovecha para recordar una vez más las bondades de las democracias, ignorando los histéricos carteles de bienvenida al caballo.

Existe un párrafo donde también se refleja un momento de la historia venezolana, específicamente del gobierno de Carlos Andrés Pérez, donde hubo muchos saqueos y disturbios. Podemos leer en Vestrini (1994, p. 79):

Cuando le escribí a Yolanda, añadí en la posdata era un convicto. No contesto la carta, quizás porque Juan Pedro estaba todavía en la cárcel. ¿Crees que habrá más saqueos? Allá continúan, señala la columna de humo que se levanta hacia el oeste. Puede ser un incendio.

Lo político para Vestrini parece que siempre fue parte de sus preocupaciones. En su libro de cuentos, sin duda alguna siempre estuvo presente. Creo que el discurso³¹ que hizo cuando ella era presidente de una comuna nos puede permitir tener más claridad sobre como era su pensar ante los asuntos del pueblo venezolano.

³¹ “Yo, presidente de la Comuna, les advierto: solo se aceptará el reclamo legítimo del amor insobornable. Solo se escuchará la voz terrible y dulce del afecto y la ternura. Entiéndanlo bien, republicanos: deben olvidar el poder, porque el poder está en manos de un tirano maravilloso, loco, payaso, espléndido. Y si él traiciona, todos habremos traicionado. Si él claudica, todos habremos claudicado. Es nuestro riesgo. Sé que a veces y sobre todo ahora, en un país que nos atormenta con su ruidoso desorden, con su vulgaridad mercenaria, la violencia ronda y muerde. Como buena comunera, conozco el tumulto, los gritos, la incontenible furia de los eternos humillados o el simple y solitario llanto en la barra de un bar. Pero sé también, porque lo he aprendido de ustedes, que el amor que nos une en torno a este necio tirano, es más poderoso que toda muerte, que todo olvido.”

Terminaremos este subtítulo describiendo la imagen de Vestri, propuesta por CARPIO (2017, p. 157), cuando dice:

La frente recta, masculina, un ojo desviado, uno apagado, dientes flotantes, separados y salientes, amarillos, como maíces, a causa de la nicotina; el pelo recortado de cualquier forma, las líneas de perro que denuncian la llegada y el paso de los treinta años. Media boca sonríe. Media lo duda. Posee al mismo tiempo la frialdad del hombre que se siente ridículo ante la cámara y la fotogenia de la dama acostumbrada a sonreír cuando la miran. Pruebo a ocultar la mitad de su rostro con un dedo: la derecha me sonríe, aunque muestra un atisbo de timidez, una curva ovalada y calvicie incipiente: rostro de niña prematura, envejecida a destiempo. Pruebo a ocultar la otra mitad: mandíbula angular, con risa falsa. Ojo atento, pero incapaz de parpadear, como el ojo de un animal muerto o de una lagartija al asecho. Ahí está: es la cara de un hombre equivocado de cuerpo.

En esta descripción de Vestri, notamos que, después de dar detalles físicos, se hace repetitivamente la comparación con un hombre, inclusive en el final. La fuerza no solo en la escrita, sino también, según lo que hemos podido enseñar anteriormente, el hecho de que la poetisa venezolana contaba con un ímpetu y una resistencia, hacen pensar que termina siendo casi increíble la manera como deja este mundo, por una decisión voluntaria e imperiosa.

2.2 TEÓRIAS SOBRE POLÍTICA, MEMORIA Y MUERTE EN LA POESÍA.

Siendo el aspecto social, un punto en común en las perspectivas a desarrollar, comenzaremos con uno de los principales críticos brasileños y estudiosos de la relación de la literatura y la sociedad, Antonio Cândido (2000, p. 33) dice que “una obra é uma realidade autônoma y también habla sobre los elementos extra-literarios que una obra literaria tiene y la influencia de las designaciones sociales sobre el autor”.

Es decir, existen elementos que están fuera del texto literario que, en determinadas obras, deben ser tomados en consideración. Sin embargo, el valor está en cómo estos elementos fueron representados. No tendría ninguna relevancia para un analista si los elementos se estudian separados, sin discurrir en lo que dio origen al texto, ya que este último punto es lo que es de interés en todo análisis literario.

Sabemos que, en la poesía, existe una transfiguración de sentimientos y experiencias incesantemente. Considerar los elementos no literarios puede acrecentar

los datos e información del analista. Haciendo una revisión de textos sobre la poesía, notamos que, según Hamburger (1984, p. 33):

Los poemas rara vez consisten únicamente en poesía: lo placentero puede derivarse de sus otros ingredientes. Estoy convencido que la mayoría de sus lectores, cuando piensan que están admirando la poesía se engañan a sí mismos, pues su falta de habilidad para analizar sus sensaciones los lleva en realidad a admirar no la poesía que tienen ante ellos sino algo más que ellas, y que prefieren sobre la poesía.

Es por lo placentero y la necesidad de reconocer y analizar sus emociones, lo que nos llamó la atención, esa voz de mujer que expresa sentirse condenada a normas que pueden ser entendidas socialmente como opresoras y excluyentes. Notamos que perennemente y de forma particular, esa voz es declarada en su escrita, expresando en sus páginas sentimientos de soledad, melancolía y un constante deseo de ir en contra de escenarios sociales y políticos, que aparentemente la sociedad tenía como modelo.

Entonces, decidimos brevemente presentar el contexto político y cultural de Venezuela en la época de la poetisa, ya que pensamos que es pertinente describir los gobiernos de mayor impacto social, como fue el del presidente Marcos Pérez Jiménez y Carlos Andrés Pérez. Estamos hablando de los años 60 hasta los 90, Sainz³² (1982) es de la opinión que justo años después de la muerte de Vestriini la democracia en Venezuela también iba a morir:

Tanto a Miyó como a la democracia les quedaban pocos años. Vestriini decidió quitarse la vida en su departamento de Sebucán, en Caracas, el Viernes 29 de Noviembre de 1991, dos años después de que el país intentase, en vano, recuperarse de las huellas de El Caracazo. Sí, Miyó decidió morir transcurridos ya dos años de una demolición que preparaba la piel ciudadana para las heridas de 1992. El país, como las venas de Miyó, no aguantaron el filo. Nosotros, como ella, caminábamos, decididos, hacia nuestra propia muerte.

Creemos, como dice Paz (1967), que la poesía revela este mundo; crea otro, permite la expresión histórica de razas, naciones, clases. Ella niega a la historia: en su seno se resuelven todos los conflictos objetivos y el hombre adquiere al fin conciencia de ser algo más que tránsito. Además de lo que la poesía puede hacer para transformar

³² Podemos ver que la información está mejor detallada y se encuentra disponible en: <file:///C:/Users/USER/Desktop/miyo%20vestriini/Karina%20Sainz%20Borgo%20en%20Arquitrave.com.html> (Acceso en may. 2018)

la realidad de los hombres, nosotros intentaremos, a través de ella, dar a conocer la lucha de un pueblo que puede ser la misma de muchos otros.

La poesía, para muchos, es una de las artes más conocidas como algo sublime y menos como reflejo de la historia, pero durante el estudio nos hemos dado cuenta que inclusive la poesía, permite conocer una versión de uno o varios momentos abriendo la oportunidad de cuestionar e inspirarte. Hamburger (1984, p. 34) dice que:

La poesía emplea el idioma en su uso pleno como medio de pensamiento, exploración y descubrimiento, y esto es apenas un comienzo sobre su utilidad potencial.

La poesía tiene la fortuna de sobrepasar lo simbólico y llegar a ser la premonición de una decisión fatal. Según Paz (1982, p. 49-50) su opinión sobre la poesía es que:

vive nas camadas mais profundas do ser, ao passo que as ideologias e tudo o que chamamos de ideias e opiniões constituem os estratos mais superficiais da consciência. O poema se nutre da linguagem viva de uma comunidade, de seus mitos, seus sonhos e suas paixões, isto é, suas tendências mais secretas e poderosas. O poema constrói o povo porque o poeta remonta a corrente da linguagem e bebe na fonte original. No poema a sociedade se depara com os fundamentos de seu ser, com sua palavra primeira. Ao proferir essa palavra original, o homem se criou... O poema é mediação entre a sociedade e aquele que a funda... O poema nos revela o que somos e nos convida a ser o que somos.

Pensando en ese acercamiento entre el poeta y la sociedad, veremos de que cosas está nutrida la poesía de Vestriani y, como dice Paz, vamos a ver si logramos con este trabajo conocer un poco más sobre esa revelación de quienes somos y que somos. En esta oportunidad, se hablará de la política venezolana en una época específica y de la relación de la poesía con ella. Daremos inicio, por tanto, a esta búsqueda haciendo inicialmente una retrospectiva política y cultural.

Comenzaremos el desarrollo de este subtítulo considerando lo que según para Bosi (1977, p. 112) el poeta es:

Um poeta não vive em uma outra História, distante ou alheia à história da formação social em que escreve, a sua obra poderá conter (e muitas vezes contém, de fato), em equilíbrio instável, o "positivo"

da ideologia corrente e o "negativo" da contra ideologia, que acaba recuperando a relação viva com a natureza e os homens.

Digamos que debido a que la poesía está impregnada siempre de las influencias sociales y políticas, nos parece interesante conocer como políticamente Vestriani logra transmitir por medio de sus poemas, ese modo de sentir, hablar y pensar de una generación que vive en tiempos de problemas sociales, económicos y culturales.

El poeta francés Paul Valéry, discípulo de Mallarmé da una definición sobre la poesía, el poeta y su lugar, este fue un trabajo hecho por medio de sus mismos poemas y sus prosas. Por ejemplo, en su “Teoría poética y estética” habla sobre la importancia que tiene la poesía en sí misma, como sus valores están incorporados intrínsecamente. La opinión de Valéry (1998, p. 38) es la siguiente:

La Poesía se forma o se comunica en el abandono más puro o en la espera más profunda: si se toma por objeto de estudio es ahí donde hay que mirar: en el ser, y muy poco en sus alrededores.

Además, Valéry (1998, p. 90) complementa su definición reflexionando sobre esto:

El poeta aparece definido como alguien que realiza una ardua labor al tratar de construir un universo poético sin tener un instrumento propio: Un poeta es, a mis ojos, un hombre que, a partir de tal incidente, sufre una oculta transformación. Se aparta de su estado ordinario de disponibilidad general, y veo que se construye en él un agente, un sistema viviente productor de versos.

El poeta puede transformar, situaciones sociales donde muchas veces es difícil encontrar soluciones inmediatas, esas que causan dolores tan fuertes, involucran las memorias, por medio de sus poesías, dejar registrado momentos de la historia de una manera artística, llena de detalles y que hacen posible sentir las diferentes emociones o sentimientos de ese tiempo.

Por su vez, Bosi (1977, p. 108) dice:

As palavras concretas e as figuras têm por destino vincular estreitamente a fala poética a um preciso campo de experiências que o texto vai tematizando à proporção que avança. Como se, pela palavra, fosse possível ao poeta (e ao leitor) reconquistar, de repente, a intuição da vida em si mesma.

Creemos que la poesía está estrechamente vinculada con la experiencia y sobre todo con el tiempo en que el poeta vive y por supuesto con las ideologías del escritor, aunque también sería interesante resaltar que la poesía o el arte en general en la mayoría de las veces es hecho por la población. Bosi (1977, p. 112) señala:

Um poeta não vive em uma outra História, distante ou alheia à história da formação social em que escreve, a sua obra poderá conter (e muitas vezes contém, de fato), em equilíbrio instável, o "positivo" da ideologia corrente e o "negativo" da contra-ideologia, que acaba recuperando a relação viva com a natureza e os homens.

En la actualidad, la poesía es la muestra que existe socialmente una clase social que aún mantiene esa lucha por la identidad nacional³³, esa esperanza de recuperar y mantener nuestras culturas, por medio de las memorias. Bosi (2001, p. 48) recupera las propuestas de Henri Bergson:

O passado conserva-se e, além de conservar-se, atua no presente, mas não de forma homogênea. De um lado, o corpo guarda esquemas de comportamento de que se vale muitas vezes automaticamente na sua ação sobre as coisas: trata-se da memória-hábito, a memória dos mecanismos motores. De outro lado, ocorrem as lembranças independentes de quaisquer hábitos: lembranças isoladas, singulares, que constituiriam autênticas ressurreições do passado.

Se puede decir entonces que cuando la memoria siempre trae al presente recuerdos del pasado y en muchas oportunidades esos recuerdos no están en el orden que acontecieron, sino que van llegando arbitrariamente y se incorporan de manera organizada en el discurso. La persona no puede controlar lo que está en la memoria.

Pareciera que los fantasmas del pasado de Vestrini, como lo vemos en su propio texto (Vestrini, 1994, p. 21), la acompañaron siempre:

³³ El concepto de identidad nacional se encuentra en crisis desde hace tiempo, y ha sido reemplazado por dos fuerzas opuestas y contemporáneas: la globalización, que no tienen patria (ése es el lado que yo denominaría como el lado negativo del proceso), y positivamente, por la profundización de las vivencias populares. Esto aparece en la música, en el cine, en los discursos críticos. Esta segunda vertiente nos interesa de cerca: cómo la cultura popular, filtrada por artistas eruditos, muchas veces universitarios, está cobrando nuevas formas. Es un proceso complejo, que todavía se está desarrollando ante nuestros ojos -y que vale la pena estudiar.

Los pétalos marchitos de la tía,
el impermeable del abuelo en la perchera,
fantasmas acorralándose en los espejos,
memoria de barajitas,
todavía dices estar triste por eso,
sueño descomunal de una infancia
que va y viene
como pájaro de mal agüero.
Pasó el momento de llorar recordando
el suave olor invernal del Hudson,
y los galopes,
a toda carrera,
hacia el final de la vía Cavour,
Roma,
primavera,
estallante nostalgia,
acecho desde el sur,
torbellino subterráneo de ciertas playas del
norte.

Según Halbwachs (2004, p. 37):

[...] La historia no es todo el pasado, pero tampoco es todo lo que pueda del pasado. O, si se quiere, junto a una historia escrita, se encuentra una historia viva que se perpetúa o se renueva a través del tiempo y donde es posible encontrar un gran número de esas corrientes antiguas que sólo aparentemente habían desaparecido. Si no fuera así, ¿tendríamos derecho a hablar de memoria colectiva?, ¿y qué servicio podrían hacernos unos marcos que sólo subsistirían en estado de nociones históricas, impersonales y descarnadas?

En el caso de la historia de Vestriani, tanto la literatura como su vida permiten establecer una relación con procesos psicosociales, tales como la memoria, el género y la identidad. Pudimos notar que sus memorias pueden ser individuales y de toda una generación. Hasta llegan a conformar un caleidoscopio de experiencias que permiten entender tanto los procesos de miedo vividos en un tiempo de dictadura y las violencias que resultan en resistencias. Ya sea a través de reflexiones teóricas o de los análisis de los poemas de la poetisa, encontramos que es justamente allí donde acontecen las experiencias más relevantes y provocadoras.

Por fin, la memoria colectiva hace notorio el potencial de resistencia, articulando lo aprendido ante antiguas violencias, como en el caso de las guerras y desastres naturales, así como en la necesidad de afrontar las del presente, que, aunque son diferentes, finalmente siguen siendo tan vulnerables como aquellas.

Partamos de la idea que la memoria no es “fijación en el pasado” ni el “rumiar de las glorias perdidas y de las humillaciones padecidas” (Ricoeur, 1999, p. 185), sino que erradica de las insuficiencias del presente de ser conectado con el pasado y también con el futuro. Es necesario “situar la memoria en el movimiento de intercambio con la expectativa del futuro y la presencia del presente” (Ricoeur, 1999, p. 165), relacionando así el pasado y el futuro, hasta haciendo un anclaje en las luchas actuales.

Es decir, una de las funciones primordiales de la memoria, sería aportar, según Paul Ricoeur (1999), a los procesos de identificación social, a través de las identidades colectivas maleables partiendo de la conciencia de un pasado compartido. Esta identidad colectiva, “más que definir un ‘algo’ reclama y exige ese algo que quiere definir, es la enunciación a la problemática de quiénes somos y de quiénes podríamos ser” (Ricoeur, 1999, p. 25).

En muchas oportunidades, la sociedad pierde las esperanzas de que, frente a los problemas, sobre todo políticos y sociales, los entes de poder puedan considerar o tomar en cuenta las exigencias o reclamos del colectivo, generando una impotencia que para muchos resulta en actos agresivos hacia ellos mismos. Esta perspectiva nos lleva a reflexionar en la manera en como Vestrini muere. Según Moreno³⁴ (2014), al suicidio se define de la siguiente manera:

[...] es como la agresión que no se descarga hacia fuera, hacia un enemigo externo, y se vuelve hacia sí mismo. (..) Puede por eso considerarse como un homicidio contra la propia persona.

No tenemos duda que hay factores más personales que hacen que las personas tomen este tipo de decisiones, tales como: el exceso de consumo de bebidas alcohólicas o sustancias psicoactivas, también influyen los estados de ánimo inestables, la depresión, los problemas familiares y económicos, y las relaciones disfuncionales. Por ejemplo, conforme lo dice Vestrini (1989, p. 93):

³⁴ en su artículo publicado en el nacional, 2 de septiembre de 2014, titulado: “El venezolano no se suicida”

Desacato a la muerte
 eso intento.
El testigo a dado la espalda,
la casa a sido derrumbada.

... Hola como te va que has hecho que hay de nuevo que vas hacer bien nada no sé cuándo nos veremos llámame pasa por aquí no dejes de hacerlo si vieras lo triste que está, pero no importa mañana será distinto bueno lo de anoche no hables de eso recuerda lo que dice salvador no me atormentes tomate un trago ya se te pasara y que le voy a decir otra vez a pedir perdón es que siempre va ser así tienes que entenderlo no le pares nos vemos a la una chao te espero.

En Vestriani (2001, p. 95) leemos también un poco más sobre esa poesía oscura que expresa:

Ciertas jornadas se hacen largas.
 Nadie pregunta como las paso.
El rostro de los agresores
 se mezcla
 con el de los agredidos
No se sabe
 cuántos sobreviven
 a la masacre.

Realizando la lectura de Vestriani (2001, p. 43), aún localizamos lo siguiente:

Tenemos nuevo presidente. Dame un trago, ¿sí? Abajo pasa la niña con un estribillo, maman, maman. Le sirvo el trago y nos sentamos en el suelo. Los siento mocosa, son cosas que pasan. ¿la protuberancia? Hubo un zaperoco en el laboratorio y se extraviaron varios exámenes. Tienes que repetirlos todos. ¿Qué te pareció el discurso del presidente? Lo que viene es hambre.

Contextualizando, acudimos a la opinión de Antonio Candido, ya que consideramos que puede ser resumido en base a cuál perspectiva estamos trabajando la poesía de Vestriani. Para Candido (2006, p. 13),

antes procurava-se mostrar que o valor e o significado de uma obra dependiam de ela exprimir ou não certo aspecto da realidade, e que este aspecto constituía o que ela tinha de essencial. Depois, chegou-se à posição oposta, procurando-se mostrar que a matéria de uma obra é secundária, e que a sua importância deriva das operações formais postas em jogo, conferindo-lhe uma peculiaridade que a torna de fato

independente de quaisquer condicionamentos, sobretudo social, considerado inoperante como elemento de compreensão. Hoje sabemos que a integridade da obra não permite adotar nenhuma dessas visões dissociadas; e que só a podemos entender fundindo texto e contexto numa interpretação dialeticamente íntegra.

Cuando se habla de la estrecha relación entre el texto y el contexto, observamos en Vestrini (1971, p. 34-35) el modo como la poesía logra expresarse en líneas llenas de historias:

Ocurrirá cuando hayan pasado quince días,
cuando Giovanna comience a sentirse
 hostil y agresiva.
Hoy, lee los periódicos,
imagina la guerra,
trata de descifrar fotografías borrosas,
“... cuatro mil o más manifestantes
 Desfilaron contra la guerra de Vietnam
 en kufuer”,
no entiende el nombre
salta algunas líneas,
regresa al principio,
se pregunta que estará ocurriendo,
abierta a toda sospecha,
culpable, piensa,
... y el desaliento, querida Giovanna, para que
 todo lo
recuerdes mal.
Deja que el periódico resbale por el brazo,
para ganar tiempo,
recogerlo,
buscar la llave,
entrar,
... no podías entonces, Giovanna, sino guardar
 silencio en la oscuridad
recordando lo leído en la revista,
como una historia confusa y extraña,
de un hombre que había muerto en el sur.

En este el poema podemos visualizar los tres aspectos: muerte, situación política en crisis y memoria, que pretendemos identificar en el próximo capítulo, estudiaremos de forma más profunda la antología de la poesía de Miyó Vestrini de Julio Miranda (1994), seleccionando los poemas que tengan relación con la muerte y la memoria en un contexto político con dificultades económicas y sociales. También presentaremos una

reflexión sobre la poesía de Vestriini pensando en algunos eventos de la historia reciente de Venezuela.

_____Capítulo III

Poesía de Miyó Vestrini: memoria y muerte bajo la perspectiva social

Siempre habrá otras historias, otras memorias e interpretaciones alternativas, en la resistencia, en el mundo privado, en las «catacumbas».
Elizabeth Jelin

3.1 IDENTIFICANDO LAS MEMORIAS, MUERTE Y POLITICA EN LAS OBRAS DE VESTRINI.

Para muchos críticos y escritores de la literatura venezolana, la poesía de Vestriini puede ser denominada como “militante”. Al leerla, Miranda (1994, p. 7) dice que:

Estaremos en frente de una poesía que se quiso y fue totalizante, englobando existencia, literatura y política, en la que su autora logro sentar las bases de una de las facetas más intensas y ricas de la producción de los sesenta a los noventa.

Cuando Miranda se refiere a la fecha en que fue producida las obras de la autora, es importante señalar que existía en esos tiempos en Venezuela un enfrentamiento entre sistemas políticos y las calles eran uno de los lugares donde el pueblo hacía escuchar sus voces. ¿De qué manera Vestriini y su poesía participaron? Nosotros esperamos poder dar respuesta a esa pregunta, sin dejar de reflexionar en el año en que la compilación en estudio de este trabajo fue publicada (1994), es decir, tres años después de la muerte de la autora.

Según Garmendia (1998, p.11):

La poesía de Miyó Vestriini propone un encuentro chirriante y mal habido con la realidad, realidad malgastada de los días, los trastos que esperan en el fregadero, la canción en el surco de un disco rayado, la madrugada yaciendo en las copas y una maltratada pureza que sólo lo impuro logra reconstruir.

Fueran esa realidad malgastada y ese surco de un disco rayado las razones que motivaron la selección de estas obras poéticas, bien como esa cercanía del tiempo de la publicación y el hecho de que, específicamente en los años 70 del siglo XX, el país se encontraba en el fin de un régimen militar.

Además, pudimos observar, en los poemas de Vestriini, como dice Maggi (1996, p. 19), que en ellos:

caminan los fantasmas de Miyó, los mismos fantasmas de un tiempo, de una generación, de nuestra realidad femenina, los cuales, nos servirán como hilos para ir tejiendo desde su infancia hasta su vida como adulta.

Valdés (1984, p. 38), considerando la posición de su punto de vista dentro de las diferentes posturas en la crítica literaria feminista, es posible señalar que

el lenguaje, como expresión cultural, hereda una interpretación de la realidad; la estructura del lenguaje se vuelve estructura de la realidad, y en ella se perpetúan todas las dominaciones, incluso la dominación ejercida sobre la mujer.

Entonces, sin perder de vista que la voz que nos acompañará durante estas páginas tiene esta cualidad, cabe destacar que no haremos el análisis de todos los poemas que están allí; nos remitiremos sólo a aquellos que puedan ayudar a profundizar en nuestra temática.

En *Las historias de Giovanna*, publicadas originalmente en 1971, notamos que la obra está compuesta por 19 poemas. Según Miranda (1994, p. 7), quien habla en esta obra es “una mujer que cuenta, recuerda e inventa la vida de otra, implicándose, reflejándose, desdoblándose a sí misma en el relato”. Por ejemplo, podemos leer en Vestri (1971, p. 41):

Historias,
historias,
chillaba el padre,
sobre la mesa la madre ha puesto el pollo frito
y las tortas de harina
afuera,
el calor hace chillar el portón de metal
y, desde la plaza, los muchachos silban a
Giovanna.
Ella no sabe aún
que tendrá que esperar más de un año
para que la inscriban en la escuela del pueblo
y la lleven a saludar al dueño de la botica.

Existen algunos fragmentos, según Miranda (1994, p. 8), que suelen servir para darle sentido a lo que la poetisa quiere resaltar en sus poemas sobre infancia de

inmigrantes pobres, el padre trabajando en una carretera en la costa y la madre renegando del nuevo país, niña haciéndose mujer en el pequeño pueblo, vida en Europa sola, encuentro amoroso; en cuanto a la relación que tiene con un hombre que pareciera ser un revolucionario latinoamericano, se muestran muchas vivencias que reflejan cómo estaba la situación política, muerte de la joven, en una manifestación o protesta callejera, de localización igualmente problemática.

En cuanto a sus aspectos narrativos, existe una alternancia entre primera persona en singular y plural, segunda y tercera persona, el estilo utilizado es indirecto libre con una combinación de verso y prosa.

Podemos observar en varios poemas que Vestri, como escritora, enmascara personajes reales por ficticios, o quizás manifiesta el deseo de decir con claridad cómo es que los acontecimientos van pasando. Creemos que un aspecto fundamental de la poesía (y de cualquier género literario) es esa dedicación que el escritor invierte en el texto para generar la incertidumbre o poner en movimiento las emociones del lector.

En determinadas ocasiones la voz de quien habla es como si lo hiciera en tercera persona, en otras se incluye una voz “autoral”. Vestri (1994, p.42) lo expresa:

Tal vez,
imaginando que un día iré al Sur,
podría ahora,
como tú,
asomarme a la ventana
rascándote el pecho, me dijeron,
y no recordar ya nada.
Dirían entonces que Giovanna no tiene
nostalgia
y que algún apasionado delirio
le ha devuelto Florencia,
el paseo en lancha con los padres,
los amigos de la plaza,
la montaña y los pájaros,
dirían que no es más que una pequeña
historia,
de esas que siempre terminan bien.
Nadie ha venido hasta ahora,
ningún galope en la noche,
ningún rumor que sobresalte a Giovanna,
tendida sobre el sofá,
dormida en la camilla,
sentada en la oscuridad.
Flores claras del continente,
si alguna vez he llorado sobre ellas,
en cuclillas o de pie,

es ahora,
cuando el mar correo a mis espaldas,
como un paisaje de provincia.

Esa descripción de acciones, las cuales permiten que el lector viaje en cada frase y consiga percibir las emociones o sentimientos a flor de piel de la escritora, ese llamado de atención se agudiza en ese poema desde la línea 15 a la 17, ante lo que se está acostumbrado socialmente, pero que difícilmente sucede en la vida de muchos en la vida real.

En casi todos los poemas, la escritora venezolana hace un contraste entre el sur o norte, o entre pobres y ricos, reflejando el valor de lo social en su escrita.

El invierno próximo, de 1975, tiene la particularidad de hacerle sentir al lector que el libro es una continuidad de *Las historias de Giovanna*. Esa mujer que habla de su expectativa frente a un tiempo donde la melancolía y la soledad se adueñaran de muchos pensamientos. En el libro original, según Miranda (1994, p. 10), puede verse:

Las bellas fotos de German González que acompañan la edición original, con sus paisajes reconociblemente andinos, podrían cargar hacia lo venezolano y lo rural. Pero este invierno, desde luego existencial, lo vive el hablante en una serie de contextos como los que permeaban geográficamente el libro anterior.

Se puede observar que en la poesía de *El invierno próximo* existe una resistencia o tal vez un ánimo de protesta, posiblemente inspirándose en la clase media venezolana. Miranda (1994, p. 10) señala que:

Cierra el libro con un diálogo entre mujeres del que solo oímos una de las voces, en la que la soledad y al desamor, al despecho “boleroso” y a las lágrimas se une la referencia a “la memoria y la guerra y los fantasmas de mierda” lo que nos remitiría una vez más a Giovanna, a la derrota política y existencial, al país torturado, ejecutado.

En vista de esa violencia que Miranda describe en la cita anterior, no solo Vestriani, como vimos en el capítulo II, intentó exteriorizar su descontento ante un sistema de gobierno, sino que la generación de artistas, músicos y literatos de esta época en Venezuela, se caracterizó por ser rebelde y realizar manifestaciones culturales en búsqueda de mejorar la situación del país.

Solo para ilustrar como implicó ese momento en la política nacional y en la literatura de los años sesenta, Garmendia (1998, p. 1) dice:

He creído conveniente comenzar invocando la presencia de una década; los años 60 de este siglo y treinta y dos de mi calendario particular...esa especie de ola colosal de los años 60, cuyo espectro aún se eleva por encima de nosotros a modo de centellante espectáculo... la década meteórica... un cegador fuego de luces que se extinguió hasta consumirse...impulso espontáneo de una generación sin amos que hizo detener la respiración del mundo.

Los escritores venezolanos que compusieron el núcleo social de esta generación, pueden ser considerados como personas determinantes, esto quiere decir que, durante los encuentros de poetas o escritores, el tema del país era uno de los principales, por lo menos podemos percibirlo en Vestri (1994, p. 61):

El país, decíamos,
poníamos en las mesas,
cargábamos a todas las partes,
el país necesitábamos,
el país espera,
el país se convertía en
el país lo ejecutan,
y estábamos allí por las tardes
a la espera de algún doliente
para decirle
no seas idiota
piensa en el país

La poesía de Vestri lleva al lector a encontrarse con la actualidad, siendo esta no solo de venezolanos sino de muchos países de América del Sur. Considerando la literatura como un medio que los autores a veces usan para concientizar a los lectores sobre el aspecto social, estando este dentro de nuestros objetivos, vamos extrayendo los poemas que den un panorama amplio del pensamiento de la autora.

Uno de los aspectos que nos pareció más importante señalar respecto a estos libros (y en esto concordamos con Miranda) es que, a todo lo largo de la obra, la hablante o narradora, la que dice ‘nosotros’, ‘tu’ y ‘yo’, se acerca y aleja de su ¿protagonista?, que es quizás, la destinataria principal” (Miranda, 1994, p. 8). Pues “si el centro del libro se dedica mayormente al relato de la vida de Giovanna, al comienzo y al final se subraya la presencia de esa voz que, en los dos sentidos, es la que cuenta” (Miranda, 1994, p. 8).

En el prólogo de su libro *Los marcos sociales de la memoria*, Halbwachs (2004, p. 8) comienza haciendo una pregunta que nos llamó la atención:

¿Qué pasaría si lo separaran bruscamente de los suyos, transportándolo a un país donde no se habla su lengua, en donde ni el aspecto de sus habitantes, ni de los lugares, ni de sus hábitos y costumbres, no tienen nada que le resulte familiar para ese entonces? El niño ha abandonado una sociedad para pasar a otra. Parece que en un primer momento haya perdido la facultad de recordar en esta última todo lo que ha hecho, todo lo que le impresionaba y que recordaba, sin ningún esfuerzo, en la sociedad de origen. Para que ciertos recuerdos inciertos e incompletos reaparezcan, es necesario que en la sociedad donde se encuentra en el momento presente, se le muestre al menos imágenes que reconstruyan el grupo y el medio de donde él ha sido arrancado.

Poco a poco vamos entrelazando los temas de nuestro trabajo, con los aportes de los teóricos, ¿Será que Vestriani mientras vivió en Venezuela y escribió sus primeros dos libros, tuvo contacto con imágenes o momentos que ayudaran a reconstruir sus memorias de los tiempos de guerra y muerte, al salir de Francia? Por ejemplo, en algunos versos como se puede leer:

El cuello
hermoso y largo
doblado hacia las piernas
piensa
las palabras los balbuceos el niño el mercado la oficina
el atardecer los manotazos la cama el café el servicio
el arroz la literatura el mercado el automóvil el ginecólogo
las pinzas el éter los parientes el dinero los recibos
el periódico la muerte la revolución el campo la cía
los candidatos los ratones el i ching las pantuflas
el rubor la crema de día la crema de noche el lavado el trago
el espiral la muerte el mercado la vecina los golpes
el teléfono las facturas la casa
y grita. (Vestriani, 1994, p. 72)

En la línea 9 de la citación observamos unas palabras respecto a las cuales podemos pensar que la poetisa encuentra relaciones entre la muerte y la memoria, bien como de estos dos con la poesía y los asuntos políticos o de guerra, temas que, según nuestro punto de vista, dominan grande parte de los dos libros.

La memoria posiblemente sea un trabajo donde inicialmente exista una formación de la conciencia social y hasta quizás esta sea la base de la problemática

central de la sociología del autor francés. Por eso, en diversas circunstancias, el teórico utiliza el concepto relacionando con las clases sociales e explicando cómo se dan las interacciones entre memoria individual y memoria colectiva.

Como fue expuesto en el capítulo II, en su poema, Vestriani (1994, p. 74) parece decirnos que, por más que cualquier sistema político intente borrar la memoria de todo un país, quemando libros, prohibiendo la difusión o promoción de información referente a la cultura o a la historia e impidiendo manifestaciones o reuniones de discusiones críticas ideológicas, los momentos de angustias vividos durante cualquier tipo de guerra o de dictadura militar siempre formarán parte de la identidad de ese país.

No importan las dificultades que puedan presentarse o las oposiciones que se tengan que enfrentar para intentar no repetir los errores del pasado reciente. Acabamos de ver como, por medio de la poesía (y estamos seguros que en cualquier otro género de la literatura también), habrá siempre una alternativa para resguardar de generación en generación, momentos no solo de la historia donde tanto de los vencidos como de los vencedores puedan formar parte, sino que se concilien las diferencias y se respete la individualidad, para así tener una diversidad socialmente consolidada y menos vulnerable.

Inclusive pudimos notar que la memoria también puede tener una relación con los sueños, como lo dice Halbwachs (2004, p. 8):

Acontecimientos completos, escenas enteras de nuestro pasado, se reproducen tal cual en el sueño, con todas sus particularidades, sin ninguna mezcla de elementos que se remitan a otros acontecimientos, a otras escenas, o que sean puramente ficticios, de tal modo que al despertar podamos decir, no solamente: ese sueño *se explica* por lo que he hecho o visto en tales circunstancias, sino: ese sueño *es el recuerdo exacto, la reproducción pura y simple* de lo que he hecho o visto en tal momento y en tal lugar.

Y casualmente notamos este aspecto en el siguiente poema de Vestriani (1994, p. 91):

A esta hora
no se sabe que hacer
y es siempre a esta hora de putos y perros necios, cuando recuerdo. Todos los días, perdido este tiempo tu sabes, el rostro entre las manos, las piernas recogidas, la viva imagen del dolor en la pesadez de la tarde. Inmóvil en los escombros, inmóvil en

los escombros, inmóvil a los desastres, no puede ser ya de otra
manera.
Y es a la misma hora
 la de hoy
 la que vendrá todos los días
la que me jode.

En este punto, la poesía de la autora, partiendo de una experiencia lírica de carácter individual o ficticio, se vale de la memoria - comprendida según el sentido que le da Halbwachs - para ir al encuentro de la memoria como vivencia e experiencia colectiva, a saber: para volverse representación de un imaginario o voz colectiva que alcanza mucho más que los límites del *yo* autoral o de la *persona/máscara* que lo representa en el poema.

Es en este momento que su discurso lírico se vuelve más profundamente social y político, en el sentido amplio del término, adquiriendo dimensiones representacionales de largo alcance, que van mucho más lejano que la simple intención de juego literario o expresión de sentimientos individuales.

Y Paz (1988, p. 71) también comenta lo siguiente:

El principio de la libertad con el de la verdad, yo no soy libre de decir una mentira. Si digo una mentira, a sabiendas, no ejercito la libertad, sino la esclavitud... Todo el mundo quiere huir de la libertad; muchos, aterrorizados quizás por la falta de congruencia de algunos tiranos que hablan de libertad mientras la violan y otros fascinados. Se quiere substituir la libertad por el mito totalitario. ¡cómo si eso fuera posible! Los mitos, dice Malraux no acuden a nuestra razón, sino a nuestra complicidad.

La memoria y la muerte son temas que están ligados a la libertad, sobre todo al siglo XX, como resume Paz (1988, p. 72), diciendo:

Terrible siglo XX, el siglo de los totalitarios, los campos de concentración, los genocidios y las bombas atómicas. La libertad no es un tema exclusivo del ámbito privado, es, sin duda, un tema fundamental del quehacer público. Sin libertad no se concibe ni se puede desarrollar la democracia.

Carrillo³⁵ (2016) señala que para Vestriini la poesía

se usa para pisar con las palabras el orden establecido como un gesto de oposición con el que muestra hasta dónde puede llegar una voz cuando no acepta los marcos de contención que el orden le impone; cuando no cabe sino en el grito y el chirrido ya que los buenos modales de la lengua mayor son insuficientes para expresar la intensidad de rebeldía que recorre su dictado. Es una forma de expresión que niega y destruye la realidad inmediata porque la considera la pantalla que no disimula el verdadero rostro del mundo.

La poetisa venezolana tal vez se abrazó de la poesía para expresar con toda libertad sus pensamientos, sentimientos y emociones que, debido al contexto político de la época, era limitado e impositivo. Si desde nuestro presente ojeamos el pasado reciente de Venezuela, acompañados de una fuerte voz femenina como la de Vestriini, llena de rebelión e impotencia, nos damos cuenta de que aun con una melodía oscura el poético puede ayudarnos a alumbrar el futuro.

Después de hablar de cada una de las obras de la autora y antes de dar inicio a la selección de los poemas con las temáticas antes mencionadas, queremos decir, que el año 1992, un año después de la muerte de la poetisa, políticamente, ocurrió una rebelión contra el presidente de derecha, Carlos Andrés Pérez. Sin muchas personas saberlo, la historia de Venezuela cambió por completo, no solo por los disturbios y miles de muertos en las calles, sino también, por ser el único gobierno que tuvo dos intentos de golpes de estado en mismo año, se podría pensar que el pueblo venezolano estaba en búsqueda de esa libertad.

Hubo un primer golpe de estado (el cual fue fallido), que se dio el día 4 de febrero, organizado por el Teniente Coronel Hugo Rafael Chávez Frías, en compañía de militares de rango medio. Los motivos fueran explicados en horas de la madrugada de ese mismo día, a través de noticia nacional televisiva donde se escucharon las siguientes palabras:

[...] compañeros: lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos colocamos no fueron logrados en la capital. O sea, nosotros aquí en Caracas, no conseguimos controlar el poder [...] les agradezco la

³⁵ CARRILLO, Andrés. Miyó Vestriini “La poseía se usa para pisar con las palabras el orden establecido”. Disponible en: <https://protagonistasve.wordpress.com/2016/01/27/miyo-vestriini-la-poseia-se-usa-para-pisar-con-las-palabras-el-orden-establecido/> (Acceso en fev. 2019)

lealtad, valentía, el desprendimiento. Yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias. (Chávez, 1992)

Según Gott (2005), ese minuto televisivo, que muchos televidentes, partidistas o no, podían haber interpretado como una derrota personal o como el final de un movimiento político fracasado, resultó sin nadie saberlo en lo que convirtió aquel hombre

en el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, teniendo la mayor cantidad de votos en el año 1998 hasta el 2013.

Luego, sucedió un segundo golpe de estado que se ejecutó por un grupo cívico-militar, el 27 de noviembre del mismo año y también resultando infructuoso. Se hace todo este discurso de manera resumida porque, aunque Vestri en el año 1994 no estaba viva, la obra escogida para nuestro trabajo, fue publicada en ese año y será el fundamento de nuestro último subtítulo de este capítulo.

En el libro de Ricoeur *La memoria, la historia, el olvido*, publicado en el año 2004, el autor habla de un presente que dejó secuelas en la memoria, haciendo una serie de preguntas al lector, como, por ejemplo: ¿De qué hay recuerdos? ¿no es la memoria esencialmente reflexiva? ¿Recordarse de algo, es recordarse inmediatamente de sí?

Estas preguntas nos dan la oportunidad de orientarnos para comenzar a identificar en los poemas de Vestri, inicialmente, las tres temáticas de nuestro interés, que son la primera la memoria ligada a un *pasado pudiendo lleno de heridas*, la segunda relacionada con la historia, específicamente donde la política y la guerra están envueltas, dejando palpables fenómenos de la memoria individual-colectiva y su sentido negativo, dando entrada a la muerte, como nuestra tercera y última temática.

Existe una constante situación social y sentimental que puede observarse en los poemas de la autora venezolana, como ejemplo de eso tenemos:

... mil caídas,
diez mil personas lamentándose,
en los oídos de Giovanna el estruendo,
antes de pensar que va a sentirse mal,
antes de imaginar la náusea,
el peso repentino del vientre;
nada puede hacer sino esperar el invierno,

un leve coraje apenas, hace golpear más aprisa
su corazón.
Todavía duermes contra mí, amado,
Como si nada hubiese ocurrido,
tiemblo,
pequeño habitante de un paraje que nunca fue
mío,
olvido,
flores claras del continente.
De todas las cosas que hoy recuerdo,
Como ahora tú, Giovanna... (Vestrini, 1994, p. 44)

Este es un poema que puede ser considerado como confesional, en el sentido que el yo poético se propone transmitir al otro su estado de ánimo, como puede leerse en la línea de la 2 a la 6, haciendo presente aquellas cosas que aun su memoria reciente mantiene claro, como es el nombre de Giovanna.

A continuación, manteniendo un lenguaje simple y directo, Vestrini (1994, p.37) dice:

No podías entonces, Giovanna, sino ocupar
Tu tiempo en la memoria,
pequeños recuerdos de avenidas y plazas y
arboles,
o coserle el ruedo a la bata gris
o asomarte al balcón tratando de ver el mar.

Existen otros poemas donde se reitera la postura de un yo en conflicto, aparentemente amoroso y que se satisface en la enumeración de acciones y lugares, creando un juego entre memoria y olvido que le da movimiento al poema. En Vestrini (1994, p. 33):

Querida Giovanna, no te hable bien de mi insomnio, ni de las latas de cerveza sobre la mesa redonda, donde te escribo ahora. En el croquis, invertí el orden del balcón, de la cocina, sala de baño y comedor, para que todo lo recuerdes mal, para que me veas en la sala cuando en realidad estoy en el cuarto, para que eches al olvido a memoria que crees guardar, para que en invierno no sepas como tengo ganas de ti.

La poetisa conserva un lenguaje cotidiano y acostumbra a exponer acontecimientos del pasado, siendo representados por imágenes, en su mayoría de las veces, auditivas como veremos en la línea 16 y visuales en la línea 3:

Hoy, lee los periódicos,
 Imagina la guerra,
 Trata de descifrar fotografías borrosas,
 "... cuatro mil o más manifestantes
 Desfilaron contra la guerra del Vietnam
 En Kufuer",
 no entiende el nombre,
 salta algunas líneas,
 regresa al principio,
 se pregunta que estará ocurriendo,
 abierta a toda sospecha,
 culpable, piensa,
 de hacer tantas cosas al mismo tiempo,
 de no obedecer órdenes útiles y precisas,
 de nuevo la conserje,
 el ascensor que chilla entre el primero
 y el segundo piso,
 y el desaliento, querida Giovanna, para que
 todo lo
 recuerdes mal.
 ... No podías entonces, Giovanna, sino guardar
 Silencio en la oscuridad
 recordando lo leído en la revista,
 como una historia confusa y extraña,
 de un hombre que había muerto en el sur. (Vestrini, 1994, p.34- 35)

En este poema, en las líneas 5 y 6, comenzamos a percibir lugares donde la guerra y la muerte están presentes, pudiendo establecer también una relación entre la memoria y la imaginación (véase línea 2 y 25). El tiempo es revelado por medio del discurso, imprimiendo de una manera original las experiencias de la existencia humana, aspecto que también se puede ver en el siguiente poema:

Han soplado las velas, el vino italiano es acre,
 Recuerdas, Giovanna,
 los galopes a toda carrera,
 aburrirnos menos, habías dicho,
 dejar de repetir que aún no era nuestro turno,
 como si para entrar en una batalla, decías,
 hubiese que esperar un turno, un ticket,
 una cola,
 una chapa de metal, un carnet,

y Giovanna comenzó a correr alrededor de la plaza, saltaba obstáculos con las largas piernas, gritaba a voces consignas de soldado, levantaba la falda contra el viento, sacudía los brazos, inmensos pañuelos de seda. Locos, asesinos, gritaba, la plaza se llenó de gente y cuando estallo el ruido, el silencio, nadie se atrevió ya a cruzar hacia ella.

Fuiste la primera en amarlas, Giovanna,
flores claras del continente,
y aun repetías en la camilla
con aquella voz de pajarraco,
locos, asesinos,
mientras nueve mil kilómetros de calles en
Nueva York
se cubrían de escarcha y sangre. (Vestrini, 1994, p. 40)

Este poema tiene un estilo particular, la poetisa liga versos con prosa. Este tipo de formas es predominante en el libro *Las historias de Giovanna* (1975); además de eso, también se describe una situación social y política, donde se puede interpretar por la descripción de los eventos que la chica está en una manifestación y en medio de la plaza, lugar donde transita mucha gente, ella recibe un disparo y como vemos en la línea 18, no muere, pero hizo que paralizó a la multitud.

Esta última parte de nuestro comentario, pone en evidencia que existe un movimiento en el discurso, posiblemente utilizado por la escritora venezolana, la cual, la caracteriza y nos permite pensar que es otra de sus técnicas.

En Vestrini (1994, p. 30) leemos:

... Sin recordar a Giovanna,
preveía la nostalgia de la noche,
el lento olvido de los días siguientes.
Le hablo del sur y no comprende,
hace ya varias horas
Que me sostiene sin moverse,
se ve cada vez más agotada,
Cree que me voy a quedar con ella,
y mira el titular "*le blanc,*
*la bombe atonnque lui pétera au cul*³⁶"
y se confunde de nuevo en el hilo de una
historia,
que nada tiene que ver con Giovanna,
ni con el mar.

Durante el poema, a pesar que el lenguaje utilizado es simple y que Giovanna es un referente que aparece de manera figurada, la autora hace como que una invitación al lector para que se involucre y juzgue la realidad relatada.

Ahora, vamos a ver como Vestrini, por medio de la imaginación y el recuerdo, crea un circuito donde la memoria de la muerte, de acuerdo con Gaya (1993), por reiteración se convierte en musicalidad y ritmo de algunas composiciones poéticas.

³⁶ Traducción mía: La bomba atómica la pondré en el culo.

En relación al término reiteración, es importante saber que lo hemos utilizado porque en nuestro proceso para identificar en los poemas de Vestriini el tema de la muerte, pudimos ver que setenta y uno de ellos hacen mención a la muerte, muchos en forma directa. Como vemos en lo siguiente poemas:

Miedo de morirte
y mira hacia allá
como pasa la caída de la luna
como son frescos tus labios sobre la mano echada en un
[domingo loco.

Miedo de morirte
y escucha
escucha cómo se escurre el agua a lo largo
[de la casa.

Miedo de morirte
Cuando tu rostro resplandece bajo la promesa
[de Abraham.

Adivino tu caída lenta
y majestuosa
hacia la fría losa del piso.

Pero no temas:
he aprendido a sentirte,
a olerte
porque de los temores de los vivos
yo me ocupo.

Aquí, la musicalización está asociada con ese ritmo de la lectura, que, transmitido de manera particular, consigue llamar la atención del lector, como puede verse en la repetición de las líneas 1, 6 y 10.

A propósito de esto, reparamos que Vestriini utiliza la reiteración de la temática sobre la muerte de diversas maneras, como por ejemplo en:

He preparado tu muerte
A plena luz del sol.
Oirás los demonios
En la penumbra del pecho materno:
yertos
quemantes
esperan por ti.
Hasta la más simple palabra
Ruego mato grito muero
Será descomunal.
Sumadas las explicaciones de rigor
¿quién atenderá las advertencias,
la voz de alto, la verdadera ira

de los suicidas? (Vestrini, 1994, p.105)

Aquí percibimos una muerte con una perspectiva más profunda, ligada a una dolencia o un trastorno que involucra como vemos en la línea catorce, de un grupo de personas, dejándonos la sensación de estar envueltos en una atmósfera de tristeza, depresión o desesperanza donde el fin es la muerte.

En cambio, en Vestrini (1994, p.117-118) tenemos:

Dame, señor,
una muerte que enfurezca.
Una muerte tan ofensiva
como a los que ofendí.
Una muerte que soporte la lluvia
de Santiago de Compostela,
y de paso,
mate a los que me ofendieron.
Dame, señor,
esa muerte de la intemperie
que sorprende y tranquiliza.
haz que esté largando mocos y lágrimas,
y desando muerte ajena.
... Te prometo haberlo visto todo.
La misma culpa con la que nací,
el mismo furor.
Haz, señor,
que esté escuchando a Vinicio de Moraes
y a María Betania
y prometiendo que mañana,
lunes,
me inscribiré en un curso para aprender brasileño.

A pesar de que nos parece que el aspecto social es mencionado de manera indirecta en las líneas 18 y 19, por encontrarnos con los nombres de cantantes brasileños que, para el año 1965, asumieron la imagen de cantores de protesta, también pareciera que el portugués estaba entre los idiomas de interés (verifíquese en la línea 22).

Sin embargo, sigue abordando reiteradamente, de manera individual y de manera colectiva, el tema de la muerte en varias líneas: 2, 3, 5, 10 e 13, esta vez con un tono insistente.

Creemos que para cerrar nuestro primer subtítulo del capítulo III, donde recordamos que se trata de identificar, en los poemas de Vestrini, la manera como ella aborda las temáticas sobre memoria, política-guerra y muerte, debemos partir del punto que, en los poemas, constan situaciones narrativas donde pareciera que la escritora intenta esconder y hasta fortalecer el carácter poético de los mismos, por encima de su indiscutible inspiración testimonial. Según Vestrini (1994, p.136):

El primer suicidio es único.
Siempre te preguntan si fue un accidente
o un firme propósito de morir.
Te pasan un tubo por la nariz,
con fuerza,
para que duela
y aprendas a no perturbar al prójimo.
Cuando comienzas a explicar que
la-muerte-en-realidad-te parecía-la-única-salida
o que lo haces
para-joder-a-tu-marido-y-a-tu-familia,
ya te han dado la espalda
y están mirando el tubo transparente
por el que desfila tu última cena.
Apuestan si son fideos o arroz chino.
El médico de guardia se muestra intransigente:
es zanahoria rallada.
Asco, dice la enfermera bembona.
Me despacharon furiosos,
porque ninguno ganó la apuesta.
El suero bajó aprisa
y en diez minutos,
ya estaba de vuelta a casa.
No hubo espacio donde llorar,
ni tiempo para sentir frío y temor.
La gente no se ocupa de la muerte por exceso de amor.
Cosas de niños,
dicen,
como si los niños se suicidaran a diario...

Aquí encontramos, en las líneas 2, 4, 7, 11, 13, 15 y 17, verbos en presente acompañados con la segunda persona del singular; luego en la línea 22 cambia a la primera persona del singular, lo que nos permite decir que la escritora se incluye dentro de la situación. Eso sin dejar de ser el tema central la muerte.

Es por esta razón que no podemos dejar de señalar el siguiente poema:

Con pene o sin él,
hay cosas que no se pueden hacer
cuando se comienza a sudar
o cuando duele la próstata.
Por eso se suicidó Beatriz
a los cincuenta y tres años.
No quiso participar en la grotesca ceremonia
del elogio a la decadencia.
Cubrió todos los espejos

y colocó sábanas de satén en la cama.
Se suponía que moriría allí,
pulcra y perfumada,
desoyendo al roedor que le mordía la respiración.
Pero prefirió el sofá,
donde había hecho el amor anoche,
con un fiestero profesional,
alquilado para la ocasión.
Dejó una lista
de equivocaciones y aciertos.
La escritura es lo de menos, anotó,
y estampó su firma con letra pequeña,
para que creyeran que era apócrifa. (Vestrini, 1994, p. 146)

Tendríamos, con este poema, como justificar la idea de que, se existe un paralelismo entre la vida real y la ficcional de la escritora venezolana, las temáticas tratadas, la hipótesis es bastante posible. Que las memorias envueltas en situaciones de guerra y sistemas políticos donde eran violados los derechos humanos y estaban impregnados de dolor, depresión y muchos de ellos resultaban en muerte, todo esto forma parte de la poesía de Miyó Vestrini.

En fin, el tratamiento de los temas impone un ritmo de lectura donde los poemas adquieren una musicalización depresiva muy particular. En ello Miyó Vestrini nos confronta con el paradigma temporal negativo que actualmente vive Venezuela, en una especie de premonición que nos remite a la premonición (ya comentada) de su propia e trágica muerte.

CONCLUSIÓN

Después de situar a la poetisa, conocer cómo fue la vida de la autora durante su infancia y como mujer en diferentes facetas (madre, mujer, profesional, escritora, hija, amante) el panorama presentado mostro como era de agitada y dinámica en Venezuela esa época.

También, observamos que los escritores de los años 60 hasta los 90 aproximadamente, mostraban sus pensamientos político-social, se reunían para generar movimientos culturales que llamaran a la concientización de los problemas económicos. Todo eso, nos llevó a profundizar sobre temáticas como: memoria, muerte y política, estudiar los procesos de cómo estos podían ser identificados en la poesía.

Casi veinte años, la poesía de Miyó Vestrini actualmente parece más viva que nunca. Su obra es sobre todo un medio que aporta una reflexión, no solo para Venezuela, sino para muchos países de América del Sur, mostrando un sentido de una realidad de la cual no volvemos cada vez más cómplices.

Aunque es una poesía compleja, con abundantes imágenes difíciles de descifrar e interpretar, que mantiene además altos padrones de elaboración - contradiciendo por lo tanto las actuales tendencias a hacerse concesiones al fácil y al popular -, su voz poética le permite al lector imaginarse momentos llenos de mucha impotencia, injusticia y sobre todo de mucha desesperanza. Pero la consciencia de estos momentos tiene algo de libertador, como lo comprueba la historia de la poesía en todos los tiempos, y Vestrini no escapa a la regla.

Es en este punto específicamente donde es importante detenerse, para preguntar cuál es el papel que para nosotros cumple la poesía dentro de las sociedades actuales. La poesía es fruto de una experiencia y de una observación, y es también una elaboración verbal que intenta recuperar el dialogo entre lo que percibimos de la realidad con la literatura, cuyo objetivo es comunicar sucesos importantes, haciéndonos pensar en algo significativo y muchas veces fundamental.

Hoy en día la poesía escrita por venezolanos y venezolanas, se ha convertido en un eco de voces, donde al igual que Vestrini, no quieren ser más cómplices de las memorias, la política y la muerte³⁷.

³⁷ En este punto, me permito citar un poema de mi propia creación, publicado en Brasil recientemente:

No tengo la bandera,

La poesía, escrita en tiempos de crisis política o de guerra, permite liberar esos fantasmas que Vestriini menciona en sus poemas, mostrando que indudablemente, como dice Suttana (2019, p. 19), el poeta o poetisa:

faz de sua lírica não só um documento interessante de uma psique viageira — que experimenta a novidade e as agruras de viver longe da pátria em época turbulenta (para ambos os países) —, mas a torna sobretudo um convite ao encontro, ao diálogo e ao entendimento entre línguas, etnias e nacionalidades, tão bem-vindo e necessário a este hoje pleno de incertezas.

Sin más que decir, esperamos que este trabajo contribuya a la construcción de saberes y a la creación de más poesía, donde todos y todas podamos participar. Que no exista distinción y si inclusión, y que la poesía permita dar voz a todo aquel que, en momentos de oscuridad, pueda manifestar su presencia y su identidad en un mundo en constante transformación.

REFERENCIAS.

De la autora

Libros.

VESTRINI, M.

_____. *Las historias de Giovanna*. Editorial Tiempo Nuevo. Caracas. 1971.

_____. *El invierno próximo*. Ediciones la Draga y el Dragón. Mérida. 1975.

_____. *Pocas virtudes*. Volumen 85 de la Colección Letras de Venezuela. Publicado por la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. 1986.

_____. *Todos los poemas*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. República Bolivariana de Venezuela. (1994).

_____. *Órdenes al corazón*. Editorial Blanca Pantin. Caracas. 2001.

Generales.

BOSI, A. *O ser e o tempo da poesia*. São Paulo, Cultrix, 1era Ed. da Universidade de São Paulo, 1977.

CAMUS, A. *El mito de Sísifo*, Alianza Editorial, Buenos Aires, 1957.

CANDIDO, A. *Formação da literatura brasileira: momentos decisivos*. Belo Horizonte: Editora Itatiaia, 2000.

CARPIO, I. *mujericolas* (digital), Fundación Editorial El perro y la rana, 2017.

CORDOLIANI, S. Prólogo a la primera edición. *Miyó Vestrini un esfuerzo desmesurado del corazón*. In: VESTRINI, M. *Ordenes al corazón*. Caracas: Editorial Blanca Pantin, colección narrativa, 2001. P. 21.

DAZA, R. *Mujer inmigrante*, Editora Arrebol coletivo. 2da ed. Dourados-MS. Brasil. 2018.

GARMENDIA, J. *Antología histórica de la poesía venezolana del siglo XX., 1907-1996*. Estudio y selección. Editorial de la Universidad de Puerto Rico. 1era edición. 2001.

GILY, Samuel. *Estudios sobre el ritmo*. Madrid: Istmo. (1993).

GONZÁLEZ, J. *cosas sueltas y secretas*. Caracas: Camelia ediciones. 2003.

HALBWACHS, M. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos. 2004.

- HALL, S. “*La cuestión de la identidad cultural*”, en Sin garantías, 1997. p. 394.
- _____, S. *Identidade cultural na pós-modernidade*. 10. ed. Rio de Janeiro: P&A, 2006.
- JELIN, E. *Memorias de la represión: los trabajos de la memoria*, Ed. Siglo Veintiuno, s.a, 2002.
- LACAVE, L. Prólogo de *ORLANDO ARAUJO Nuestro eterno compañero de viaje*. Fundación Editorial El perro y la rana, 2015.
- MIRANDA, J. *El canto de muerte de Miyó Vestriini*. In: VESTRINI, M. *Todos los poemas*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana, 1994. p. 7-15.
- MORALES, R. y Pulido, A. *Pulsión autodestructiva y la estética de la hibridación genérica en la obra poética de Miyó Vestriini*. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela. 2011.
- MONSALVE, A. *Visión femenina del mundo: lectura de Miyó Vestriini desde una perspectiva de género*. Valencia, Venezuela. 2017.
- NAVARRO, M. *Dos grupos en el inicio de la vanguardia artística de Maracaibo*. (2011). Publicado en *SituArte*, Revista Arbitrada de la Facultad Experimental de Arte de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela, ISSN 1856-7134. Depósito legal pp 200602ZU2376, AÑO 6 N° 10. ENERO - JUNIO 2011 pp. 9 – 19.
- OVALLES, C.,. *¿Duerme usted, señor presidente?*, El Techo de la Ballena Caracas Fundación Editorial El perro y la rana, 2016.
- OVALLES, C. *Con la aguja en los ojos*. 1. a edición (digital), Fundación Editorial El perro y la rana. 2016.
- PAZ, O, *El arco y la lira, la nueva analogía*. Editora Fondo Cultura Económica, 1967.
- _____, O. *Primeras letras (1931-1943)*. México, Vuelta, 1988.
- _____, O. *El laberinto de la soledad*. Círculo de Lectores/Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- _____, O. *El acto de las palabras: Estudios y diálogos con Octavio Paz*. Segunda Edición, México. 2016.
- _____, O. *Los hijos del limo*. Barcelona: Seix Barral, 1998. Impreso.
- POLLAK, M. *Memória e Identidade Social*. In: Estudios Históricos, Rio de Janeiro, v. 5, n. 10, 1992, p. 200-212.
- RICOEUR, P. *La memoria, la historia, el olvido*, 1. ed. en español Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (2004)
- RICOEUR, P. “*La marca del pasado*”, *Historia y grafía*, nº 13, p. 157-185. .1999.

SCHVARTZ, C. Miyó Vestri. *El encierro del espejo*. 2002, p. 13.

_____, C. Prólogo de la segunda edición. *Apuntes de una extranjera*. In: VESTRINI. *Ordenes al corazón*. Caracas: Editorial Blanca Pantin, colección narrativa, 2001b. P.17. *ordenes al corazón*, Buenos Aires, 2001.

VALDÉS, A. *Escritura para mujeres*. En: Signos 3. Publicación de la Asociación Gremial de Educadores de Chile. Santiago, Chile, 1984, p. 38-41.

VALÉRY, p. *Teoría poética y estética*. Madrid: Visor, 1998

MIRANDA, J. *Todos los poemas de Miyó Vestri*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana, 1994.

VILLANUEVA, D. *Literatura comparada y teoría de la literatura*. En Curso de teoría de la literatura. Taurus Universitaria. Lingüística y Filología. Madrid,1994. p. 99.

WALTER, B. “*Tesis de filosofía de la historia*”. En Benjamin, W. *Discursos interrumpidos*. Barcelona: 1973.

SUTTANA. R. Prólogo de la primera edición, *Mujer inmigrante*, Editora: Coletivo Arrebol, Brasil: 2018.

Fuentes hemerográficas consultadas.

VESTRINI, M. *La Republica del Este Revolución y sentido del humor*, El Nacional, 1975. p. C-14.

WALTER, B. “*Tesis de filosofía de la historia*”. En Benjamín, W. *Discursos interrumpidos*. Barcelona: 1973.

RICOEUR, P. “*La marca del pasado*”, *Historia y grafía*, nº 13, p. 157-185. .1999.

Links:

ANONIMO. *La Marsellesa: qué dice, historia y letra del himno de Francia*. Disponible en: <https://www.goal.com/es/noticias/la-marsellesa-que-dice-historia-y-letra-del-himno-de-francia/8b6uedgljlmx16eeo3a1akrjq> EXORDIO (Acceso en ene. 2018)

BENITO, B. *Paredones en primavera*”: *Miyó Vestri y todos los planos del mundo*. Disponible en: <https://elvuelodelalechuza.com/2018/07/22/paredones-en-primavera-miyo-vestri-y-todos-los-planos-del-mundo/> (Acceso en fev.2017)

CARRILLO, A. Miyó Vestri “*La poseía se usa para pisar con las palabras el orden establecido*”. Disponible en: <https://protagonistasve.wordpress.com/2016/01/27/miyo-vestri-la-poseia-se-usa-para-pisar-con-las-palabras-el-orden-establecido/> (Acceso en fev. 2019)

FERRER, S. *Mujeres en la historia*. Disponible en: <https://www.mujeresenlahistoria.com/2015/01/la-escritora-erotica-anais-nin-1903-1977.html>. (Acceso en Fev. 2018)

GARMENDIA, S. *Extraño Adivinador De Palabras, Entrevista Imaginaria Con Miyó Vestrini*. Disponible en: [https://issuu.com/kmalave/docs/entrevista-imaginaria-con-miyo_-ves](https://issuu.com/kmalave/docs/entrevista-imaginaria-con-miyo-ves) (Acceso en 2 nov. 2018)

GARMENDIA, S. *Extraño adivinador de palabras, entrevista imaginaria con Miyó Vestrini de Salvador Garmendia* https://issuu.com/kmalave/docs/entrevista-imaginaria-con-miyo_-ves (Acceso en 24 feb. 2019)

GUARISMA, G. *Al árbol debemos solícito amor*. Disponible en: <https://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/al-arbol-debemos-solicito-amor/> (Acceso en ene. 2018)

HERNANDEZ, A. *Miyó Vestrini, el periodismo que desnuda*. Disponible en: <http://revistacaracola.com.ve/miyo-vestrini-el-periodismo-que-desnuda/> REVISTA CARACOLA (Acceso en ene. 2018)

MARTHA. *Los altibajos de Miyó Vestrini*. Disponible en: <http://loscincosentidosdelperiodista.blogspot.com/2008/10/los-altibajos-de-miyo-vestrini.html> (Acceso en mar. 2017)

MONCADA, D. *Breves apuntes para despegar en el cohete de Miyó Vestrini*, 2017. Disponible en: <https://letramuertaed.com/breves-apuntes-para-despegar-de-vestrini/> (Acceso en dic. 2017)

MONCADA, D. *Breves apuntes para despegar en el cohete de Miyó Vestrini*. <https://letramuertaed.com/breves-apuntes-para-despegar-de-vestrini/> (Acceso en dic. 2017)

MONCADA, D. *Giovanna-Miyó está de cumpleaños: Apuntes sobre Las Historias de Giovanna*. Disponible en: <https://antologiadelaconmocion.wordpress.com/2015/04/27/giovanna-miyo-esta-de-cumpleanos-apuntes-sobre-las-historias-de-giovanna/> (Acceso en Nov. 2018).

MONSALVE. A. <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/5398/1/amonsalve.pdf>

Revista disponible en: <http://www.colofonrevistaliteraria.com/miyo-vestrini-periodismo-poetico/> (Acceso en mar. 2018)

SAINZ, K. *Canta, lastimada mía*. Disponible en: <file:///C:/Users/USER/Desktop/miyo%20vestrini/Karina%20Sainz%20Borgo%20en%20Arquitrave.com.html> (Acceso en may. 2018)

SUAREZ, E. Hoy se conmemoran 235 años del natalicio del Libertador Simón Bolívar #24Jul. Disponible en: <https://www.elimpulso.com/2018/07/24/hoy-se-conmemoran-235-anos-del-natalicio-del-libertador-simon-bolivar-24jul/> (Acceso en agos. 2018)

VESTRINI, M. *La república del amor*. Disponible en: <https://letramuertaed.com/la-republica-del-amor-por-miyo-vestrini/> (Acceso en 22 feb. 2019)